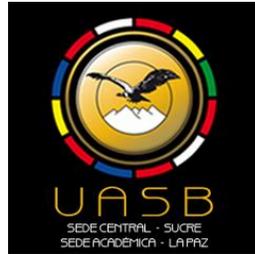


**UNIVERSIDAD ANDINA SIMON BOLIVAR
MAESTRIA EN COMUNICACIÓN Y
DESARROLLO**



PROYECTO DE INNOVACIÓN PROFESIONAL

**“TEJIENDO REDES”
PROYECTO DE ACCIÓN COMUNICATIVA Y
PATRIMONIO CULTURAL, DIRIGIDO A CONTRIBUIR
AL PROCESO DE DESARROLLO LOCAL DE LA
COMUNIDAD DE QHUNQHU VILLA SAN SALVADOR
DE MACHAQA**

**PRESENTADO PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE
MAESTRIA EN COMUNICACIÓN Y DESARROLLO**

Postulante: Tania Patricia Luz Delgadillo Rivera

Docente tutor: Msc. Lic. Norah Villena Almendras

LA PAZ – BOLIVIA

2011

A mi esposo, por su apoyo y comprensión constantes,
a mi hija Azul y mi hijo Ignacio, por su amor y paciencia
y a mi madre, por ser la luz que me acompaña siempre.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Andina Simón Bolívar.

A la Lic. Norah Villena Almendras, tutora de este trabajo.

Al Lic. Ariel Pérez, Director Ejecutivo del Centro para Programas de Comunicación.

A la Fundación W.K. Kellogg.

A las autoridades originarias (gestiones 2004, 2005 y 2006) y a la comunidad de Qhunqhu Villa San Salvador de Machaqa.

A las personas que formaron parte del equipo técnico del proyecto Tejiendo Redes.

RESUMEN

El presente Proyecto de Innovación Profesional, implementado por el Centro para Programas de Comunicación, con el apoyo financiero de la Fundación W.K. Kellogg, en la comunidad de Qhunqhu Villa San Salvador de Machaqa, de la provincia Ingavi del departamento de La Paz, tuvo como objetivo: “Contribuir al proceso de desarrollo local de la comunidad de Qhunqhu Villa San Salvador de Machaqa (QVSSM), mediante la implementación del proyecto “Tejiendo Redes” que vincula la acción comunicativa con la cultura (patrimonio cultural), como ejes articuladores y dinamizadores del mismo”.

El proyecto, organizado en tres fases: Autodiagnóstico; Implementación y acompañamiento evaluativo externo; y, Evaluación, dentro de las cuales se realizó una serie de actividades, habiendo logrado como principales resultados, los siguientes: Un efectivo diálogo de saberes, la revalorización del patrimonio cultural de QVSSM, el inter-aprendizaje de los participantes, el fortalecimiento organizacional de la comunidad, el mejoramiento de las interacciones comunicativas internas de la comunidad y con otros actores del desarrollo, además de impulsar la autogestión. Por otro lado, se logró también, validar el enfoque metodológico planteado por la institución implementadora, resultando ser éste pertinente desde el punto de vista histórico, cultural y metodológico, habiendo promovido una participación inclusiva, equitativa y horizontal, garantizando así no sólo este derecho humano, sino también el derecho a la comunicación, de todos los actores, pero principalmente de la comunidad.

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PARTE I: ASPECTOS METODOLÓGICOS

1.1. PRESENTACIÓN DE LA INSTITUCIÓN.....	2
1.2. PROBLEMA DETECTADO.....	3
1.3. JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO DE INNOVACIÓN.....	9
1.4. OBJETIVOS DEL PROYECTO DE INNOVACIÓN.....	16
1.4.1. Objetivo general.....	16
1.4.2. Objetivos específicos.....	16
1.5. MÉTODO.....	17

PARTE II: IMPLEMENTACIÓN DEL PROYECTO DE INNOVACIÓN PROFESIONAL

2.1. MARCO REFERENCIAL CONCEPTUAL.....	21
2.1.1. Comunicación y Desarrollo	21
2.1.2. La dupla Comunicación-Desarrollo.....	23
2.1.3. La noción de sujeto como actor social.....	25
2.1.4. Cultura - Patrimonio cultural.....	26
2.1.5. El enfoque CPC-Aru.....	29
2.2. MEDIDAS DE GESTIÓN PARA RESOLVER EL PROBLEMA.....	34
2.3. RESULTADOS.....	73
2.4. CONCLUSIONES.....	98
2.5. RECOMENDACIONES.....	104

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Ficha técnica del proyecto..... 35

Tabla 2: Matriz de relación entre líneas estratégicas, actividades y objetivos específicos..... 37

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Taller Autodiagnóstico (grupo de hombres) Qhunqhu, agosto 2004.....	42
Figura 2: Taller Autodiagnóstico (grupo de mujeres), agosto 2004.....	42
Figura 3: Primera exposición de Imágenes que Hablan (comunidad de Qhunqhu). Marzo, 2005.....	46
Figura 4: Segunda exposición rural de Imágenes que Hablan, instalada en el frontis de la iglesia de Jesús de Machaqa, marzo de 2005.....	47
Figura 5: Un grupo de la comunidad y la coordinadora del proyecto, durante la presentación de la primera exhibición urbana (Galería de Arte del Palacio Chico, La Paz, abril 2005).....	47
Figura 6: Una joven de la comunidad entrevista a Seferina Calle (111 años de edad), octubre de 2005.....	51
Figura 7: Un grupo de jóvenes, durante la presentación del libro en el Hall de la Vicepresidencia, La Paz. Junio 2006.....	51
Figura 8: Presentación del libro “Las Historias de Qhunqhu: Narraciones de abuelas y abuelos”. En la testera, autoridades del Viceministerio de Cultura, de la comunidad y representantes de CPC. La Paz, Junio 2006.....	52
Figura 9: Autoridades e invitados a la presentación del libro, en el Hall de la Vicepresidencia. La Paz, junio d 2006.....	52
Figura 10: Una de las participantes del Festival de rescate de saberes y tradiciones alimentarias locales y la coordinadora del proyecto, Qhunqhu, noviembre de 2005.....	54
Figura 11: Una muestra de los alimentos elaborados en base a productos locales.....	55
Figura 12: Calendario agrícola, diseñado y validado con la participación de un grupo de jóvenes, delegados por la comunidad.....	56

Figura 13: 1) Aniversario del Municipio de Jesús de Machaca y Tercer Festival de Música y Danza Autóctona, mayo de 2005; 2) Celebración del Marat'aqa - Año Nuevo Aymara, junio de 2005.....	57
Figura 14: Boletín informativo "Thaki", sobre las actividades del proyecto.....	57
Figura 15: Exposición de Imágenes que Hablan. Patrimonio cultural con ojos propios", digitalizada para el museo etnográfico "Linden" de Alemania.....	58
Figura 16: Tapa del libro "Las Historias de Qhunqhu Narraciones de Abuelas y Abuelos (español). Figura 17: Documental "Estamos reconstruyendo nuestra historia".....	58
Figura 17: Folleto que contiene información sintética sobre la historia del sitio arqueológico, escrito por el arqueólogo John Janusek y traducido al español por personal del proyecto; producido en 1.000 ejemplares para su distribución en el Marat'aqa Aymara de Qhunqhu (Año Nuevo Aymara) de 2005.....	58
Figura 18: Jóvenes y el presidente del Comité de Desarrollo Local de Qhunqhu, Sotero Quezo, distribuyen material elaborado participativamente. Mayo de 2005.....	61
Figura 19: De izq, a der.: El presidente del Comité de Desarrollo Local, Sotero Quezo; el Jiliri Mallku de Qhunqhu, Francisco Calle; el Viceministro de Culturas, Oswaldo Rivera y la coordinadora del proyecto, durante una reunión de trabajo en la comunidad. Agosto de 2005.....	62
Figura 20: Un técnico del proyecto expone durante un Taller de Información sobre TCO, Saneamiento de tierras, Legislación agraria y sitios arqueológicos.....	64
Figura 21: Un técnico del proyecto muestra el mapa de las tierras de laboreo agrícola que se encuentran sobre el sitio arqueológico de Qhunqhu Wankani, septiembre de 2005.....	64
Figura 22: Grupo de mujeres artesanas, durante el encuentro de intercambio de experiencias entre pares, Qhunqhu. Julio de 2005.....	65

Figura 23: Artesanos de Qhunqhu, durante uno de los encuentros de intercambio de experiencias entre pares, agosto de 2005.....	66
Figura 24: Un grupo de jóvenes, durante un Taller de capacitación en Historia Oral. Agosto 2005.....	67
Figura 25: Un joven de la comunidad practica técnicas de la entrevista, mediante el uso de títeres, durante un Taller de Capacitación, realizado en base al entretenimiento educativo, Qhunqhu, agosto de 2005.....	67
Figura 26: Autoridades originarias y la coordinadora del proyecto, en una actividad del proyecto, que contó con la presencia de la máxima autoridad del Consejo de Mallkus originarios de Jesús de Machaqa (segunda persona de la derecha).....	69
Figura 27: Firma de convenio entre Viceministerio de Cultura, las autoridades de Qhunqhu y el Proyecto Tejiendo Redes del CPC.....	69
Figura 28: Diploma otorgado al CPC, por el CAB, en ocasión de recibir La Mención Especial en la categoría Sociedad Civil en el VI Premio CAB “Somos Patrimonio” (2006), por la experiencia “Las Historias de Qhunqhu: Narraciones de Abuelas y Abuelos”.....	86

PARTE I
ASPECTOS METODOLÓGICOS

1.1. PRESENTACIÓN DE LA INSTITUCIÓN

El Centro para Programas de Comunicación (CPC), organización no-gubernamental boliviana, que en el periodo de 2000 a 2011, desarrolló programas y proyectos de comunicación y desarrollo, enfocando su trabajo en las áreas de salud, cultura, medio ambiente, educación, derechos humanos, turismo comunitario, desarrollo local, ciudadanía y gobernanza.

El CPC tuvo como misión contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población con mayores necesidades, a partir de acciones de comunicación enmarcadas dentro del respeto de los derechos humanos, la diversidad cultural, la equidad entre los géneros y entre las generaciones, así como de la protección y conservación del medio ambiente. Para el logro de su misión, trabajó en tres líneas de acción: 1) Construcción de ciudadanías desde los ámbitos locales, 2) Facilitación de diálogos interculturales de saberes y, 3) Construcción y sistematización de conocimientos y saberes en el campo de la comunicación.

El CPC fue fundado por Ariel Pérez el año 2000, quién fue además su Director Ejecutivo, hasta 2011, habiendo cumplido con la misión que le fue encomendada. Durante este periodo, la institución desarrolló varios e importantes proyectos en los campos de la salud, medio ambiente, educación, ciudadanía, desarrollo local, turismo comunitario y cultura, entre otros, mismos que fueron implementados desde la comunicación, y varios de los cuales fueron pioneros, por sus innovaciones metodológicas y conceptuales, entre las que figuran el modelo “CPC-ARU (Construcción y Planificación desde la Comunicación – Aru (voz - palabra en lengua aymara)”, “Imágenes que Hablan” y Etnografía desde Adentro”. Trabajó

con diversas de fuentes de financiamientos, entre las que se menciona las siguientes: la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, la Cooperación Internacional del Reino de Bélgica, la Cooperación Internacional del Gobierno de Finlandia, la Fundación W.K. Kellogg, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Unión Europea.

El CPC, fue la institución implementadora de julio de 2004 a julio de 2006, del Proyecto “Tejiendo Redes”, con fondos otorgados por la Fundación W.K. Kellogg, adjudicados mediante concurso. La coordinación del proyecto estuvo a cargo de la Lic. Tania Delgadillo Rivera, gestora del proyecto.

El CPC, como institución implementadora, tuvo la responsabilidad de la coordinación operativa del proyecto, y sus funciones fueron las siguientes: garantizar y facilitar los procesos de la participación comunitaria e institucional, buscar a otros aliados estratégicos, articular a los diferentes actores, administrar los recursos del proyecto, monitorear, facilitar las actividades y la evaluación permanente, así como asegurar el avance del proyecto y mantener el contacto con la Fundación W.K. Kellogg.

1.2. PROBLEMA DETECTADO

Con la consideración que hiciera la UNESCO (2001) sobre la vulnerabilidad patrimonio cultural, en general, que señala que en el último siglo ha sido blanco de constantes peligros y que año tras año, importantes monumentos culturales son dañados o simplemente desaparecen, y donde los procesos de urbanización, la creciente pobreza,

los desastres naturales, la contaminación del medio ambiente y la proliferación de un turismo no enfocado en la preservación, se constituyen en las principales causas de esta situación, así como el abandono institucionalizado, la falta de políticas culturales orientadas a la preservación y protección del patrimonio, la poca o ausente asignación de recursos humanos, tecnológicos y financieros, situación que nos es ajena a un país como Bolivia. En ese sentido, el CPC consideró que además en el campo del desarrollo, estaba ausente (al menos hasta entonces) la reflexión, así como programas y proyectos de educación, sensibilización y comunicación, enfocados a la preservación del patrimonio cultural, relacionados con procesos de desarrollo local, elemento que en definitiva, consideró, se constituyen en una parte importante de los recursos con los que los pueblos cuentan para construir e impulsar procesos de transformación social, para mejorar la calidad de vida de las personas, teniendo como ejes dinamizadores la cultura y la comunicación.

En esta línea, el proyecto “Tejiendo Redes” consideró que la participación activa de la comunidad no sólo es deseable, sino imprescindible. La comunidad movilizada en torno a la protección de su patrimonio, es la única garantía para la construcción de un desarrollo con identidad. Existen extraordinarios valores que están en juego, ligados a la importancia universal de conservar el patrimonio arqueológico como factor constitutivo y constituyente del desarrollo, toda vez que se considera que pueden ofrecer oportunidades únicas para desarrollar interacciones comunicativas (procesos de aprendizaje individual y colectivo, entre otras), tendientes a mejorar sustancialmente las condiciones de vida de las comunidades.

Sobre la base de las consideraciones mencionadas, se identificó una comunidad que tuviera, en particular, un rico patrimonio arqueológico, donde poder implementar un proyecto que sea capaz de vincular el patrimonio cultural y la comunicación, para contribuir al desarrollo local de una comunidad.

La comunidad elegida fue Qhunqhu Villa San Salvador de Machaqa (QVSSM), compuesta por cuatro zonas: Likiliki, San Salvador, Wankani y Kulamarka, está situada en la provincia Ingavi del departamento de La Paz, a aproximadamente 250 km. de la capital del departamento.

Este cantón, creado el 1976, fue hasta el año 2002, parte del municipio de Viacha, y en ese año junto a otras comunidades, concretaron la creación del municipio de Jesús de Machaqa, como resultado de un largo proceso de construcción y búsqueda de identidad para constituirse en el “primer municipio indígena de Bolivia”.

En el análisis inicial del/los problemas, se partió de la consideración de que la región se caracterizaba por tener un rico patrimonio cultural, principalmente arqueológico e histórico. En la zona de Wankani, del cantón mencionado, se hallaron restos arqueológicos de importancia, en lo que respecta a la historia de la etapa prehispánica, habiéndose encontrado monumentos líticos, estructuras habitacionales, templetos y otros, previos a la época del desarrollo de Tiwanacu. Este importante sitio arqueológico, denominado Qhunqhu Wankani, que data del periodo Formativo Tardío -200 A.C.- D.C. 500- época en la cual, según investigaciones arqueológicas, era un centro político y religioso de gran importancia para la región de Jesús de Machaqa, con particular significación por tratarse de uno de los sitios prehispánicos más importantes de Bolivia, después de Tiwanaku, según la ex Secretaría

Nacional de Cultura de Bolivia (1997, p.17, citado en Janusek, J.,p.5) y corroborado por estudios posteriores, en el marco del Proyecto de investigación arqueológica Jach'a Machaqa, entre otros.

En lo que se respecta a la historia republicana, se identifica al menos un hito que ha marcado la historia poscolonial de esta región, como lo confirma el historiador Esteban Ticona (citado en Delgadillo, T; Clavijo, Paloma, 2006, p. 6): “El antiguo ayllu Qhunqhu encabezó la histórica sublevación de la marka de Jesús de Machaqa en 1921 y que ha marcado un hito muy importante en la lucha anticolonial de los pueblos originarios andinos de Bolivia” .

Sin embargo y a pesar de que esta comunidad se asienta y alberga un rico patrimonio cultural (tanto arqueológico como histórico) ha estado relegada y abandonada por las autoridades tanto locales como nacionales, en desmedro de su desarrollo, habiendo quedado en el aislamiento y el olvido, hasta entonces.

Al tiempo de presentada la necesidad de describir y conocer datos poblacionales y otros del cantón, a mediados de 2002, se encontró dificultades para hallarlos, pues apenas se tuvo acceso a algunos datos dispersos del Censo de 1992, que indicaba que QVSSM tenía una población de 761 personas; el mismo Censo proyectaba para el año 2002 una población estimada de 1.000 personas. Situación que de ningún modo se correspondía con la realidad, puesto que fue verificada durante las visitas de campo realizadas a la zona, en la etapa de las primeras aproximaciones a la comunidad, observándose para ese número de habitantes, o no existía realmente o se había mermado significativamente, existiendo no más de 40 familias, y una población no mayor a 250

habitantes, situación que se presume habría ocurrido como resultado de la migración hacia las ciudades.

En relación con la infraestructura, QVSSM, contaba con energía eléctrica; un teléfono público de Entel, ubicados en la plaza central; agua potable, que (en el año 2001) abastecía al 60% de la población. El acceso al pueblo era por caminos de tierra en mal estado y de escaso tránsito.

El pueblo tenía una escuela que hasta entonces llegaba hasta el 5to. grado de primaria; un club social que aún funciona en los predios de la escuela. También existía en un pequeño y precario repositorio (Museo), el mismo que conservaba gran parte del material arqueológico encontrado en las excavaciones del lugar, entre los que se hallaban cerámicas ceremoniales que de la época V, 700 – 1.200 D.C.; cántaros de la época formativa (1.500 AC – 200 DC); cerámicas Inca (1400 – 1500 D.C.); restos de huesos humanos; tejidos ceremoniales, entre otros objetos de importante valor patrimonial. Sin embargo, hasta el momento de iniciado el proyecto, ni la comunidad ni las instituciones gubernamentales ni locales, se habían ocupado ni se interesaron en mejorar esta infraestructura. Por varios años, la población de Qhunqhu, principalmente, los hombres, trabajaban como obreros/ayudantes de los equipos de arqueólogos en las excavaciones, sin haber tenido la oportunidad de conocer, re-conocer y comprender la importancia y el potencial que representaba para ellos habitar esa región que alberga significativa riqueza arqueológica.

El puesto de salud más cercano queda aún hoy a una hora y media a pie, en la capital del municipio Jesús de Machaqa. En esta capital, se encontró instalada una estación de radio de alcance local.

En relación a sus actividades productivas, la comunidad se dedicaba (ay aún lo hace) a la cría de ganado vacuno y bovino, a la

siembra de papa, quinua y haba, principalmente, como recurso de auto-sustento; algunas familias se dedicaban a la alfarería, actividad heredada de sus antepasados que conocían muy bien estas técnicas, mismas que algunas mantuvieron, pero de manera precaria, sin lograr obtener de ésta ingresos económicos.

Como se ha señalado y descrito párrafos precedentes, y tras la constatación de las situaciones descritas, el proyecto partió de la hipótesis de que esta comunidad, antes de desarrollado el proyecto, no contó con las condiciones favorables para reconocer sus propias potencialidades y construir su identidad, tomando en cuenta su rica herencia cultural, lo que había generado un debilitamiento de su organización social, y sus relaciones interculturales, intergeneracionales, e inter-genéricas, ocasionando a su vez, una falta de visión estratégica para emprender procesos de desarrollo local, cimentados en su riqueza cultural.

Asimismo, el debilitamiento de la participación comunitaria en aspectos relacionados a la protección de su patrimonio cultural y el escaso o casi ausente valor otorgado a su propia cultura, había permitido que por muchos años, esta comunidad haya permanecido en el olvido. Asimismo, en el lugar (la actual comunidad de QVSSM) donde se encuentra el sitio arqueológico, había sido objeto de saqueos y robos, según mencionaron algunos miembros de la comunidad y algunas de sus autoridades, haciendo referencia a un artículo de prensa de 1936, donde se publicó una denuncia de saqueos ocurridos en el sitio, en ese mismo año.

Asimismo, hasta la fecha no se había realizado ninguna intervención sistemática por parte de institución alguna, que sea capaz de vincular una mirada integral que tomara en cuenta el patrimonio cultural, y

la acción comunicativa, como dinamizadores del desarrollo local de la comunidad.

Los aspectos señalados en los párrafos precedentes, han sido el resultado de la observación directa, y de diálogos/entrevistas con los distintos actores sociales, que posteriormente se constituyeron en participantes del proyecto: el Viceministerio de Cultura, a través de su Dirección de Patrimonio, el CPC, las autoridades y la comunidad de QVSSM, además de la Fundación W.K. Kellogg, como financiadora.

El proyecto “Tejiendo Redes” partió de la premisa de que la cultura y la comunicación, se constituyen en ejes dinamizadores del desarrollo local, constituyéndose éstos en los campos temáticos del proyecto.

1.3. JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO DE INNOVACIÓN

El proyecto cobró singularidad y significación en cuanto a sus aportes, en la medida en que logró articular no sólo campos temáticos considerados estratégicos en todo proceso de desarrollo, como ser la comunicación y la cultura, sino que además articuló a diversos actores institucionales y comunitarios en torno al desarrollo local, sustentado en la premisa de la relación consustancial entre la cultura (patrimonio cultural), la comunicación y el desarrollo.

Por otra parte, el proyecto cobró relevancia en la medida en que partió de una serie de principios éticos tales como: el diálogo de saberes, el respeto del ecosistema y el potenciamiento de la comunidad, tomando como objetivo mayor la revalorización de la identidad cultural local y nacional, reivindicando la necesidad de asumir a todos los sujetos/actores

del proyecto como seres humanos portadores de una dignidad ciudadana, con identidad cultural e individual, dentro de un entramado de relaciones socio-culturales, cargadas de percepciones, experiencias, conocimientos y aspiraciones individuales y colectivas.

En relación con la relevancia temática, que vincula la comunicación, el patrimonio cultural y el desarrollo local, se menciona, en primer lugar, que se partió de la reflexión teórico-conceptual que identifica la necesidad de poner en práctica nuevos paradigmas de desarrollo, y que se sustenta en la premisa de que no es posible el desarrollo humano sin comunicación y que se hace imprescindible entender a ésta en términos de interacción comunicativa, como constitutiva y constituyente de las sociedades, y no únicamente como acción mediática; asimismo, en esta concepción la interculturalidad, la participación social, el diálogo intergeneracional y la revalorización de la propia cultura, figuran, entre otros aspectos fundamentales en los procesos de construcción social, y por lo tanto en los procesos de desarrollo.

Las premisas conceptuales de partida, fueron:

a) *El Diálogo de saberes*, como noción que cruza a todas las acciones, y que hace alusión a los distintos patrones o racionalidades que nos refiere a las relaciones en términos de interculturalidad, donde median tres comprensiones esenciales: que las otras culturas son distintas, que en la cultura con la que nos identificamos también hay diferencias, y que entre las características principales de las sociedades están presentes la complejidad y la diversidad. Asumiendo la existencia de la diversidad, desde esta perspectiva, se puede afirmar que aunque las diferencias se mantienen, el diálogo y la negociación son posibles. En la propuesta se apuntó a revalorizar los saberes populares, rompiendo así una lógica

tradicional de división social de los saberes, en la que prima una visión etnocéntrica.

b) *La Comunicación*, entendida como propiedad emergente, constitutiva y constituyente de las sociedades, como interacción y producción social de sentidos. El sujeto, desde esta perspectiva, es concebido como “agente” capaz de coordinar acciones propias con las de otros, en función de proyectos colectivos; esta característica (la agencia) sumada a otra (la competencia), son los elementos constitutivos de la práctica comunicativa que se ha puesto en práctica. El rol asumido por el personal técnico del proyecto (con habilidades y competencias comunicativas), ha sido el de facilitar los procesos de comunicación, desarrollar la capacidad de generar espacios de construcción colectiva en los cuales los diferentes actores sociales pudieran establecer consensos en torno a un paradigma de desarrollo acorde con las propias aspiraciones de la comunidad.

c) *El Patrimonio cultural*, en el entendido de que ciertos sitios naturales y culturales están dotados de un extraordinario valor universal y que, por tanto, forman parte del patrimonio común de la humanidad. Este enfoque holístico (que une bajo una misma razón el patrimonio cultural y el natural), abrió una nueva dimensión desde donde abordar la protección del patrimonio: La de entender que la naturaleza y la cultura son necesariamente complementarias; es decir, desde la comprensión de que las identidades culturales de los pueblos son forjadas dentro del entorno que habitan. Por lo que se partió de la comprensión de que el patrimonio cultural (tangible e intangible) incluye desde sitios arqueológicos, históricos, etnográficos, acervos artísticos, danzas, música, tradiciones, etc. que brindan potencialmente la posibilidad de pensar la riqueza cultural de los pueblos, como un pilar de las políticas culturales que favorecen el

desarrollo de los pueblos. Además de la noción de que el patrimonio cultural es aquello que hemos acumulado del pasado, lo que tenemos en el presente, y lo que dejaremos a las futuras generaciones, para que aprendan de él, lo acrecienten y lo disfruten. El patrimonio cultural, ha sido entendido, también, tanto como punto de referencia cultural como de la identidad individual y colectiva. Es así que en el marco del proyecto ha sido considerado, como un elemento dinamizador de las construcciones colectivas, a favor de la mejora de las condiciones de vida de las personas y un elemento fundamental para promover la creatividad cultural y el desarrollo local.

Asimismo, el proyecto partió de la comprensión de que los proyectos de desarrollo, debían ser flexibles y ser capaces de abrirse a conocer y dialogar con las concepciones sobre desarrollo local y patrimonio cultural, que tienen las propias comunidades, logrando así un descentramiento y ampliación de las nociones de desarrollo local y de patrimonio cultural de la institución y el personal técnico.

La vinculación temática que se hace visible en el proyecto, cobró relevancia también en la medida en que consideró que las nociones de partida, descritas en el párrafo anterior, no son concepciones cerradas, sino que más bien, están en permanente construcción, lo cual permite ser enriquecidas desde la interacción comunicativa. En el caso particular, se puede mencionar, por ejemplo, que “el desarrollo local”, para esta comunidad, se relaciona con el conjunto de la vida de las personas, con la totalidad de las dimensiones que cruzan esa su vida, que pasan desde sus actividades productivas, hasta las fiestas, las danzas, los ritos, entre otros, elementos que expresan una visión de totalidad y complejidad, en lo que concierne a la noción de desarrollo local.

En cuanto al patrimonio cultural, como campo temático, que también estuvo abierto a dialogar con las nociones de la comunidad, derivó en una clara incorporación, de parte del proyecto, de elementos que enriquecieron el abordaje de esta temática, transitando desde el patrimonio arqueológico a una mirada de la cultura como una dimensión que cruza la totalidad de la vida de las personas y la comunidad y, por tanto, se hace presente en las labores agrícolas, los ciclos rituales y festivos, las relaciones interpersonales, las nociones de autoridad, las iconografías, entre otras expresiones que se desarrollarán más adelante y con más detalle en el capítulo de resultados. Un aspecto fundamental ha sido comprender cómo la comunidad se ha apropiado y ha incorporado esta noción ampliada de patrimonio cultural, con lo que se ha podido evidenciar como uno de los factores clave del enriquecimiento de la intervención institucional.

En lo referente a la articulación y enfoque de la comunicación, éste se enriqueció incorporando el concepto de interculturalidad, en el entendido de que las interacciones sociales implican encuentros entre individuos con construcciones identitarias distintas, y que por lo tanto ninguna cultura es mejor que la otra, y que desde la diferencia es posible dialogar, respetar, y finalmente construir colectivamente.

En relación con la relevancia social, se menciona que la intervención del proyecto permitiría dinamizar la participación y la movilización comunitaria, en torno al patrimonio cultural, de modo que la comunidad tuviera la oportunidad de reflexionar, identificar e incorporar, gracias a la interacción comunicativa, en sus planes de desarrollo local, elementos de su cultura y su patrimonio cultural. Contribuir a dinamizar las relaciones sociales, en términos intergeneracionales y entre los géneros, fue otro elemento relevante, habiéndose logrado la incorporación activa de

la participación de los jóvenes y las mujeres en la mayoría (sino todas) de las acciones del proyecto.

Otro ámbito de las relaciones sociales que se buscó enriquecer fue el de las relaciones de la comunidad con el Estado y con otros actores del desarrollo. Así, se partió de que este hecho podría permitir a la comunidad ampliar y mejorar sus relaciones no sólo con entidades estatales (gobierno central y gobierno municipal), sino además con otros actores, como ser fundaciones, otras ONG, otras comunidades, etc. Situaciones que se mostrarán más adelante en el acápite de resultados.

Desde el punto de vista práctico, vale la pena mencionar, que el proyecto (en sus formulaciones iniciales) se deriva de un trabajo presentado en la materia de “Políticas de Comunicación y Cultura”, de la maestría de Comunicación y Desarrollo de la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB), el año 2001, en que la maestrante, debía presentar para la aprobación de la materia, una propuesta de proyecto que vinculara la comunicación y la cultura, y que fuese plateada sobre la base de condiciones y situaciones reales y realizables.

Así, la maestrante, elaboró una propuesta que se denominó “Movilización comunitaria para la protección y preservación del patrimonio arqueológico tiwanakota de Qhonko Wankani”, que fue presentada en diciembre de 2001, donde se abordan, de manera inicial, algunos planteamientos sobre la relación entre comunicación y cultura, en proyectos de desarrollo, constituyéndose éste en un antecedente para el diseño final del proyecto “Tejiendo Redes”.

Para la formulación de la propuesta inicial, se tomó contacto con la Dirección de Patrimonio Cultural y la Unidad de Arqueología del Viceministerio de Cultura, y se logró constatar la inexistencia de acciones,

desde la repartición del Estado, donde se involucrasen las comunidades, en la protección y gestión del patrimonio arqueológico -disperso en los alejados y extensos territorios donde habitan poblaciones indígenas.

Otro elemento considerado relevante, desde el punto de vista práctico, ha sido la identificación, por parte de la gestora del proyecto, de una institución –CPC– que tenía un enfoque metodológico de intervención en el campo del desarrollo que buscaba ser validado: el enfoque metodológico, denominado CPC-Aru (Construcción y Planificación desde la Comunicación; y Aru, que en lengua aymara significa voz/palabra) que incluía aspectos teóricos y metodológicos para la implementación de proyectos de desarrollo, que guardaban concordancia con las orientaciones teóricas y el campo de acción propuesto por la maestrante, logrando enriquecer así la propuesta inicial.

Asimismo, se identificó, en el escenario de los organismos de cooperación internacional, a una institución como la W.K. Kellogg, que buscaba apoyar en Bolivia una propuesta innovadora, en el campo del desarrollo local, que sirviera como una experiencia de la cual obtener aprendizajes, elemento considerado dentro de la relevancia práctica.

De la articulación de todos los estos factores mencionados, es posible afirmar que los mismos se constituyeron en condiciones de posibilidad para la implementación y puesta en práctica del proyecto “Tejiendo Redes”, bajo el enfoque CPC-Aru.

Paralelamente, la entonces gestora y posterior coordinadora del proyecto “Tejiendo Redes”, recogió de la comunidad de QVSSM –a través de sus autoridades– las inquietudes y necesidades, en relación con los campos temáticos en cuestión, es decir, la comunicación y la cultura, en su estrecha vinculación con el desarrollo.

De ese modo, los antecedentes de “Tejiendo Redes” mencionados, más el aval de las autoridades de QVSSM y del Viceministerio de Cultura, así como el interés del CPC de ser la institución implementadora, permitieron que a inicios de 2004, se presentase el proyecto a la Fundación W.K. Kellogg, para concursar por un financiamiento, el mismo que fue aprobado a finales de mayo de 2004; para iniciar las actividades del proyecto a inicios de julio del mismo año.

1.4. OBJETIVOS DEL PROYECTO DE INNOVACIÓN

1.4.1. Objetivo general:

Contribuir al proceso de desarrollo local de la comunidad de Qhunqhu Villa San Salvador de Machaqa (QVSSM), mediante la implementación del proyecto “Tejiendo Redes”, que vincula la acción comunicativa con la cultura (patrimonio cultural) como ejes articuladores y dinamizadores del mismo.

1.4.2. Objetivos específicos:

- Mejorar los procesos comunicativos inter-generacionales e inter-genéricos, en relación con la revalorización del patrimonio cultural y el desarrollo local.
- Fortalecer la participación y organización comunitaria, en pos de la revalorización cultural, como dispositivo del desarrollo local.
- Incidir en las políticas culturales y de desarrollo local de la región.
- Mejorar las interacciones comunicativas interculturales de la comunidad con otros actores del desarrollo.

- Impulsar procesos educativos de inter-aprendizaje (diálogo de saberes) entre los diferentes participantes del proyecto.
- Validar la pertinencia (cultural, histórica y metodológica) de la intervención basada en el enfoque CPC-Aru.

1.5. MÉTODO

El proyecto de innovación profesional presentado, se desarrolló en base al método Investigación-acción, por un lado, en lo referente a sus actividades centrales, y de manera general, se sustentó en el Constructivismo, como enfoque metodológico, sobre el cual se sostiene el CPC-Aru, propuesto por el CPC y validado en el marco del proyecto “Tejiendo Redes”.

En base al método Investigación-acción, éste fue aplicado principalmente en la fase auto-diagnóstica y de implementación, en lo que respecta a la investigación etno-histórica del proyecto, en la que fue la comunidad la protagonista, y donde reflexionó sobre sus propias prácticas e imaginarios, siendo el equipo técnico el facilitador de estos procesos de “auto-diagnosis”. Al respecto, si bien existe, según Rodríguez, Flores y García (1996, p.52), una gran diversidad de concepciones en relación con la investigación-acción, los autores plantean que debe destacarse el carácter preponderante de la acción, como definitorio en este método de investigación. Según Kemmis (1988; en Rodríguez et. al., 1996), la investigación-acción es una forma de investigación, llevada a cabo por parte de los sujetos, sobre sus prácticas. "La investigación-acción implica un talante democrático en el modo de hacer investigación, en una perspectiva comunitaria. No se puede realizar de forma aislada, por lo que es necesaria la implicación grupal. Se considera fundamental llevar a cabo la toma de decisiones de forma conjunta, orientada hacia la creación de

comunidades autocráticas con el objetivo de transformar el medio social" (*Ibid.*, p.53).

En lo que concierne al fundamento epistemológico y teórico del Constructivismo, que sustenta el enfoque metodológico y el marco general de la implementación del presente proyecto de innovación profesional, se sostiene que el mismo asume que la realidad es, en una importante medida, una construcción humana.

En la medida en que los proyectos, son espacios de construcción social y por tanto de interacción comunicativa, son a su vez espacios de inter-aprendizajes. En ese orden de pensamiento, desde el constructivismo -que se utiliza o se invoca por lo general de manera amplia y diversa-, se puede afirmar, sin embargo, que el conocimiento obtenido de la interacción humana, responde a una forma de situarse frente a la experiencia, es decir, que en su aplicación en el proyecto mencionado, el lugar desde donde se situó, permanentemente, el actor institucional (CPC y su equipo técnico) fue el de facilitador-actor, en el proceso de inter-aprendizaje, en este proyecto. En el constructivismo el mundo de los significados, la realidad en suma, como apunta López Pérez (s/f, p. 2), es una construcción humana y social.

En ese sentido, desde el constructivismo es posible afirmar, sostiene el mismo autor (*Ibid*, p. 3), que los seres humanos están llamados a encontrar los medios para generar realidades compartidas, dentro de un marco amplio, capaz de garantizar el equilibrio entre lo social y lo individual. El constructivismo contiene una ética de la convivencia con especial reconocimiento para la tolerancia, añade. Así, sobre la premisa del respeto por el Otro, no se pretende imponer ni conceptos, ni una

mirada correcta, y donde el diálogo, la negociación y el respeto por la diversidad están por encima de cualquier imposición.

PARTE II
IMPLEMENTACIÓN DEL PROYECTO
DE INNOVACIÓN PROFESIONAL

2.1. MARCO REFERENCIAL CONCEPTUAL

2.1.1. Comunicación y Desarrollo

Desde la perspectiva que parte de la comprensión de que toda concepción de desarrollo supone otra comunicativa y viceversa, como asegura Alfaro (1993), en la descripción del presente marco conceptual, que ha servido de sustento a la implementación del proyecto en cuestión, se parte de definiciones puntuales sobre comunicación y desarrollo, respectivamente, así como cada uno de los elementos conceptuales.

La comunicación ha sido entendida como una propiedad emergente, constitutiva y constituyente de las sociedades, que implica y donde subyace la interacción y la producción social de sentidos.

Este concepto de la comunicación, tiene relación con una comprensión amplia y abarcadora de las relaciones sociales y de la construcción social. Hace referencia a todo proceso social, como un hecho humano que se manifiesta en todas las formas que hacen a la cultura, a los modos de organización y de expresión (Cortés, 2001).

En esa medida, la comunicación tiene un fin en sí misma, en el entendido de que “una sociedad que no se comunica muere” (Pérez, (2003, p.3), de ahí su valor consustancial en la construcción social. La comunicación, de ese modo, para este autor es el eje que articula las transformaciones sociales, los modos de ser de una sociedad, por lo tanto constituye la propia cultura.

Es a partir de los 80' en América Latina, así como en otras latitudes, que se comenzará a comprender la comunicación, desde la perspectiva de las mediaciones, planteada por Martín-Barbero (1987, p.11), no sólo como una cuestión de los “*mas media*”, sino como “mediaciones”, es decir

como una cuestión de “cultura”, y por tanto, “no sólo de conocimientos, sino de re-conocimiento”.

Por otra parte, el concepto de desarrollo propuesto, lleva los apelativos de humano y de sostenible, desde la perspectiva abordada, de modo tal que cuando se hace referencia al desarrollo, se entenderá éste como desarrollo humano y sostenible.

El desarrollo entendido como “humano”, desde donde partió la concepción del proyecto, fue acuñado a principios de la década del 90 por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en sentido de una visión que trasciende la lógica mercantilista, orientada únicamente a la acumulación del capital, a la riqueza en términos de crecimiento económico. El apelativo de “humano”, es concebido como la ampliación de oportunidades para las personas. El desarrollo desde esta visión implica “un proceso de formación y uso de las capacidades, tanto individuales como colectivas” (Herrera, 2003, p.6).

La noción de “desarrollo sostenible”, que también sirvió de orientación, involucra la creación de condiciones que hace posible mantener, en el futuro, el proceso iniciado, y que toma en cuenta la necesidad de promover y poner en práctica el cuidado y preservación del entorno natural. Esta visión integral del desarrollo, planteada públicamente por la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo en 1987, compromete la protección del medio ambiente, teniendo en cuenta que el ser humano, vive en interacción con otras formas de vida que le proveen recursos para su subsistencia, como lo explica Herrera.

2.1.2. La dupla Comunicación - Desarrollo

La dupla Comunicación - Desarrollo, que sustentó la propuesta del proyecto en cuestión, está relacionado con el paradigma que se inicia en las premisas planteadas por un grupo diverso de actores del campo de la comunicación y de la educación, en la década del 70, entre los que figuran Juan Díaz Bordenave, Paulo Freire, Joao Bosco, Antonio Pascuali, Mario Kaplún, y Luis Ramiro Beltrán. Resulta de utilidad partir del concepto de Beltrán (1995, p.3): de “Comunicación alternativa para el desarrollo democrático”, entendida como “la expansión del acceso del pueblo al proceso de comunicación y su participación equitativa en éste no sólo como receptor de mensajes sino también como emisor de ellos, por medios masivos y de grupo, y con el fin de lograr, además de la prosperidad material, la justicia social, la libertad para todos y el gobierno de la mayoría”.

Desde la mirada de autores tales como Mattelart, Martín-Barbero y Alfaro, entre otros, esta dupla comunicación-desarrollo, va haciéndose más compleja, en tanto más rica, toda vez que involucra aspectos relacionados con la subjetividad, entendiendo que las relaciones de comunicación, en general, son relaciones inter-subjetivas, y del mismo modo lo serán en el ámbito de los proyectos de desarrollo.

Desde esta perspectiva, se destaca estos elementos que se constituyen en aportes fundamentales para comprender la comunicación, en el marco de las relaciones comunicativas que se establecen en la sociedad, y por ende en los escenarios donde se desarrollan los proyectos. Se trata de un “retorno al sujeto”, como señala Mattelart (1988, p.92) donde “(...) el proceso de comunicación se construye gracias a la intervención activa de actores sociales muy diversos. La necesidad de

identificar al otro tiende a ser reconocida como un problema decisivo”, que conduce a considerar en el campo del desarrollo, el tema de intersubjetividad, a lo que Alfaro (1993, p.18), apunta que desde este punto de vista se entiende a la comunicación “como una relación de interlocución entre sujetos, que influye en ambos, porque los compromete, en relación con su entorno”.

Entretanto, enriquece esta perspectiva teórica la premisa de que “la cultura es comunicación y la comunicación es cultura”, concepto desarrollado por Hall (1959), desde el campo de la Antropología, y ampliado posteriormente por variados investigadores que han abordado los estudios de Interculturalidad.

Y en la medida en que se incorpora a esta visión, el elemento de la intersubjetividad, en las relaciones comunicativas que se da en la interacción social, se hace imprescindible abordar el tema de la interculturalidad, a fin de ahondar la perspectiva teórica que sustentó el proyecto Tejiendo Redes, más aun tomando en cuenta el contexto donde fue desarrollada la experiencia.

De modo que, la perspectiva teórica construida desde las vertientes y premisas señaladas en párrafos precedentes, y habiendo incorporado en la reflexión el concepto de interculturalidad, se sostiene que las interacciones sociales implican encuentros entre sujetos con construcciones identitarias distintas.

Así, este enfoque teórico se complementa con la comprensión de que la comunicación es, por lo tanto, una interacción intercultural, en tanto y en cuanto es el contacto (encuentro e interacción), directo o mediatizado de dos o más construcciones identitarias que ponen en común (en armonía o en conflicto) determinados presupuestos, sentidos y prácticas.

La comunicación intercultural, por lo tanto, se ubicaría en el escenario de las interacciones sociales donde se sitúa “en el delicado equilibrio entre lo universal y lo particular, entre lo común y lo diferente; (...) situación que nos impele a aprender a convivir con la paradoja de que todos somos iguales y todos somos distintos” (Rodrigo Alsina, 1999, p. 64).

De manera complementaria, el concepto de diálogo de saberes, se lo puede ubicar dentro del campo de la interculturalidad, y dadas las características del proyecto, éste cruzó también las acciones del mismo. Éste hace alusión a los distintos patrones o racionalidades que nos informan acerca de una relación intercultural, donde median tres comprensiones esenciales, de acuerdo a lo que plantea Rodrigo Alsina (1999): que las otras culturas son distintas, que en la cultura con la que nos identificamos también hay diferencias, y que entre las características principales de las sociedades están la complejidad y la diversidad. Asumiendo la existencia de la diversidad, desde esta perspectiva, se puede afirmar que aunque las diferencias se mantienen, el diálogo y la negociación son posibles. En la propuesta se apuntó a revalorizar los saberes populares, rompiendo así una lógica tradicional de división social de los saberes, en la que prima una visión etnocéntrica.

Esta perspectiva teórica construida, hace alusión, a una concepción particular del sujeto, entendido como actor social, noción que es desarrollada en el siguiente acápite.

2.1.3. La noción del sujeto como actor social

En la perspectiva teórica descrita que vincula la comunicación con el desarrollo, no puede faltar la noción que conceptualiza de una manera

determinada, al sujeto desde su valor intrínseco de “actor social”. En el proyecto Tejiendo Redes se asumió a los sujetos participantes del mismo como actores sociales del desarrollo, donde la comunidad, jugó un rol protagónico, sin dejar de lado a los otros actores del proceso, como ser el propio CPC, el Estado, representado por el entonces Viceministerio de Cultura, las autoridades comunitarias y el gobierno local. Concebidos éstos como “agentes” (categoría usada por Sewell en 1999) con la capacidad/potencialidad de coordinar acciones con otros, donde se ubica claramente la potencialidad de la interacción comunicativa y la vigorización de la cultura, asumiendo la complejidad que supone el abordaje de estos campos, buscando puntos de encuentro, consensos, pero a la vez comprendiendo la posibilidad de la existencia del disenso.

El rol del “comunicador” desde esta mirada (donde se incluye a todos los técnicos que han participado de manera directa en el proyecto, como actores participantes de la experiencia), ha sido el de facilitar los procesos de comunicación, desarrollar la capacidad de generar espacios de construcción colectiva, en los cuales los diferentes actores sociales establecen consensos, acuerdos sobre todo a las aspiraciones de la comunidad. Esta visión, alejada del paternalismo que ha caracterizado a muchos de los proyectos de desarrollo, en las décadas pasadas, ha sido uno de los aportes de la experiencia desarrollada.

2.1.4. Cultura - Patrimonio cultural

En este acápite se parte de explicitar, en primer lugar, el concepto de lo que se entiende por Cultura, para llegar más adelante al concepto de Patrimonio Cultural.

El concepto de Cultura, que ha sido trabajado e incorporado en la visión del proyecto, proviene de una larga y nutrida tradición de los estudios de la Cultura iniciados por la Antropología, seguidos por la Sociología, y posteriormente trabajado ampliamente en el campo de los Estudios Culturales, tanto en Europa (Birmingham University), en los Estados Unidos (Berkeley University y California University) como en América Latina. Esta trayectoria de construcción del conocimiento ha dado lugar a una comprensión amplia de lo que entendemos hoy por Cultura, como un campo que cruza todos los aspectos de la vida social, y es a su vez un “proceso de producción y transformación de modelos simbólicos”, por lo que es dinámica y cambiante, y “se desarrolla en contextos específicos y socialmente estructurados” (Giménez; citado en González, J, 2006, p.315). Este enfoque da a la cultura una comprensión de un mundo vasto, ya que incluye toda la vida social, y permite afirmar que no existe cultura sin actores, ni actores sin cultura, obligándonos a considerar la cultura desde la perspectiva de los sujetos, y no de las cosas.

Finalmente, esta mirada de la cultura permite comprender que ésta no sólo está socialmente condicionada, sino que constituye también un factor condicionante que influye profundamente sobre las dimensiones económica, política y demográfica de cada sociedad. (Giménez, 2005, pp.67-87).

Dentro del marco de la visión de cultura planteada en el párrafo precedente, que incluye la comprensión del ámbito de lo simbólico, que involucra procesos de significación y comunicación, las representaciones sociales de los sujetos y las maneras cómo éstos interiorizan una cultura determinada, fue un aspecto que formó parte de las reflexiones y aprendizajes fundamentales, producto de la experiencia desarrollada.

Esta concepción se relaciona con el abordaje realizado en la experiencia del proyecto en cuestión, sobre la manera de incorporar y reflexionar sobre el patrimonio cultural, habiéndose constituido esta temática en parte central del abordaje, en el marco del desarrollo local.

De manera tal que el punto de partida fue la necesidad de reflexionar, junto a la comunidad, sobre los significados y representaciones sobre los significados del concepto de patrimonio cultural, para luego motivar su incorporación o visualización en los procesos de desarrollo local y comunitario.

Empero, se explicita en este acápite la concepción sobre patrimonio cultural que incorporó la propuesta del proyecto, a saber:

El patrimonio se fundamenta en la premisa que señala la Convención sobre Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, de la UNESCO (1970), de que ciertos sitios naturales y culturales están dotados de un extraordinario valor universal y que, por tanto, forman parte del patrimonio común de la humanidad. Este enfoque holístico (que une bajo una misma razón el patrimonio cultural y el natural), que ha sido enriquecido por la propia UNESCO (1998), abre una nueva dimensión desde donde abordar la protección del patrimonio: la de comprender que la naturaleza y la cultura son necesariamente complementarias; es decir, que las identidades culturales de los pueblos han sido forjadas dentro del entorno que habitan. Producto de esta interrelación los más bellos monumentos, edificios y sitios del mundo, deben parte de su belleza al entorno natural. Del mismo modo, algunos de los sitios naturales más espectaculares, exhiben la marca de siglos de actividad humana o bien se les atribuye un importante valor espiritual, cultural o artístico.

De manera complementaria, el patrimonio cultural lo constituye lo que se ha acumulado y heredado del pasado, lo que se tiene en el presente, y lo que se dejará y transmitirá a las futuras generaciones, para que aprendan de él, lo acrecienten y lo disfruten. El patrimonio cultural personifica los puntos de referencia culturales y configura parte de la construcción de la identidad individual y colectiva, se afirma en la mencionada Convención.

De otra parte, la Convención de la Organización de Estados Americanos sobre Defensa del Patrimonio Arqueológico, Histórico y Artístico de las Naciones Americanas (1976), señala la necesidad de transmitir a las generaciones venideras el “legado del acervo cultural”, por lo que considera que es imprescindible adoptar, tanto en el ámbito nacional como internacional, medidas eficaces para la adecuada protección, defensa y recuperación de los bienes culturales.

2.1.5. El enfoque CPC-Aru

En este acápite se presenta el enfoque denominado CPC-Aru (Construcción y Planificación desde la Comunicación; y Aru, que en lengua aymara significa “voz”), propuesto y desarrollado por el Centro para Programas de Comunicación/Bolivia (CPC), desde las premisas del Constructivismo, y puesto en práctica por el proyecto Tejiendo Redes. El CPC que se constituyó en la institución implementadora del mismo, puso a prueba y validó este enfoque, a través del mencionado proyecto y a la vez se nutrió de esta experiencia y de los aprendizajes individuales y colectivos, reduciendo así la dicotomía entre teoría y práctica.

El CPC-Aru, según Pérez (2004, p. 4), partió de la consideración de que América Latina, en general, y en particular, Bolivia, se encontraba atravesando (refiriéndose a las últimas décadas) por nuevos escenarios signados a su vez por nuevas configuraciones, tanto a nivel político como social y cultural, expresadas en nuevas correlaciones de fuerza (entre lo local y lo global, entre norte y sur, entre “primer” y “tercer” mundo, etc.), alcanzando también implicaciones en el campo de la producción, flujo y difusión de conocimientos y saberes.

Parte de las premisas de este enfoque fue que las acciones implementadas en el marco del CPC-Aru, están orientadas a disminuir la brecha entre la teoría y la práctica, impulsando procesos sostenidos de reflexión y mediación entre ambas, teniendo como fundamento la creación de un espacio donde estas dos ‘miradas’ deben complementarse mutuamente.

El CPC partió del convencimiento de que no se trataba sólo de una necesidad interna de la propia institución, sino también de la necesidad de asumir un modo de relación con la comunidad, un modo que se constituyó principalmente en una ética desde donde ‘hacer’ comunicación, en el marco de proyectos y programas de desarrollo humano, en la búsqueda de impulsar (con transparencia) esta misma actitud en la comunidad, como parte de la misión institucional asumida, y con el compromiso de apoyar procesos que tiendan a la construcción de ciudadanías y a la sostenibilidad social de los procesos de participación y construcción colectiva.

En ese sentido, los principios del enfoque CPC-Aru, descritos por Pérez (2004, pp.6-9), son los siguientes:

- a) *Transparencia*: Como dimensión ética. Se trata de establecer una relación donde son explicitadas las intenciones, metodologías, expectativas y el mundo de relaciones al que responden los participantes de un proceso de construcción colectiva (individuos, instituciones y organizaciones de la comunidad).
- b) *Descolonización epistemológica*: Se trata de una propuesta que se encuentra en el campo de la ética, más que en el plano de la metodología. Una ética que pretende aportar a los procesos de descolonización epistemológica, (revisión de los fundamentos sobre los que están contruidos los conceptos, conocimientos, saberes, prácticas e imaginarios; individuales y colectivos).
- c) *Interacción comunicativa*: Parte de una comprensión de la comunicación como una propiedad emergente, una cualidad de toda sociedad, en contraste con la comprensión de la comunicación como un instrumento. En este primer sentido, entonces, comunicación es: interacción, proceso, diálogo, encuentro; un fin en sí mismo.
- d) *Construcción permanente*: La aplicación práctica de una mirada como la que propone CPC-Aru no contiene una receta de trabajo, no incluye una metodología *standard* con fases o pasos sucesivos (lineales), más bien plantea la importancia de la flexibilidad, de “hacer camino al andar”, donde cada proceso desarrolla su propia metodología.
- e) *Reflexividad*: Parte de la comprensión de que cualquier posible proceso de transformación social sólo puede darse en el marco de un diálogo constructivo, mismo que, a su vez, debe estar sustentado en la capacidad reflexiva de los sujetos participantes. La reflexión aparece cuando el pensamiento se vuelve sobre sí mismo

y se interroga, no sólo acerca de sus contenidos particulares sino acerca de sus presupuestos y fundamentos.

Los niveles de caracterización del CPC – Aru, explica Pérez (*Ibid.* p. 3-5) , son los siguientes:

En el nivel epistemológico:

- Parte de la necesidad de hacer un quiebre epistemológico, un quiebre, donde la mirada desde el “yo”, desde la centralidad, hace un giro para situarse en una mirada desde “el nosotros” (construcción de y en comunidad). Considera que el diálogo de saberes está mediado por relaciones de poder que establecen asimetrías. En este escenario complejo y no siempre armónico, se dan encuentros y desencuentros.
- La realidad es dispersa, es la razón la que le establece un orden. Sugiere la necesidad de trascender la visión de la linealidad y de la continuidad –que implica pensar que todo proceso tiene un principio y un fin, y que una cosa sigue a la otra indefectiblemente– para comprender que las sociedades se mueven en múltiples direcciones (muchas veces contradictorias), mismas que determinan múltiples puntos de fuga.
- Asumir que la base conceptual, a partir de la cual se elaboran las prácticas y discursos desarrollistas, ha sido construida desde un etnocentrismo patriarcal, que es necesario trascender.
- Cada proceso es una singularidad, por lo tanto, no caben las miradas universalizadoras y mecanicistas propias del cientificismo y del desarrollismo. La diversidad es una cualidad inherente de las sociedades, no una variable instrumental.

- La cultura es concebida no como una barrera, sino como un dispositivo. La interculturalidad debe ser construida desde el “nosotros”; es decir, desde el reconocimiento del “Otro” como sujeto distinto, pero con la misma capacidad de construir diálogos y consensos. La interculturalidad es posible en escenarios sociales e históricos concretos y, por lo tanto, singulares.

En el nivel programático:

- Se inserta en una lógica que apunta a facilitar procesos de autogestión, por lo tanto, sostenibles socialmente. Intenta flanquear la barrera del etnocentrismo, posibilitando un diálogo horizontal entre sujetos sociales (individuales y colectivos) que provienen de diversos mundos simbólicos, culturales y epistemológicos.
- Privilegia las decisiones surgidas colectivamente antes que desde las centralidades. No busca sensibilizar, intervenir, cambiar, educar ni empoderar. Busca facilitar procesos de reflexión destinados al auto empoderamiento, a la autogestión, a la autodeterminación.
- Sin embargo, no sataniza los enfoques instrumentales aplicados a la comunicación, ni los combina de modo ecléctico. Busca más bien, trascender la noción de enfoque que necesariamente parcializa y fragmenta la realidad para favorecer las aperturas y los descentramientos. Entiende que los procesos son tan importantes como los resultados. Los errores constituyen parte integral e indisolubles de los procesos y son altamente pedagógicos y, por tanto, rescatables.

- No trabaja solamente a partir de la solución de problemas, sino que también rescata los sueños y las utopías.

En el nivel metodológico:

- El CPC-ARU no incluye recetas. No contiene una metodología a priori, considera que cada proceso va generando su propio modo de ser y de hacer. Considera que cada contexto y cada experiencia, genera un proceso diferente.
- Prevalece los “indicadores” cualitativos antes que los cuantitativos, aunque no los considera excluyente, sino más bien complementarios.
- La evaluación es incluyente y transversal y no como justificativo para futuros financiamientos; ni menos exitista. La evaluación es un proceso ético. El autodiagnóstico no es el primer paso del proceso sino una constante. La auto-diagnosic es un proceso de evaluación constante, una actitud que debe ser impulsada en la comunidad.
- La negociación es entendida no como un proceso para “convencer al Otro”, sino para llegar a acuerdos (de beneficio común); el diálogo, como la base de la negociación.

2.2. MEDIDAS DE GESTIÓN PARA RESOLVER EL PROBLEMA

DETECTADO

En la Tabla 1, que se presenta a continuación, se describe los aspectos generales del proyecto, y más adelante las medidas de gestión planteadas para dar solución al problema detectado.

Tabla 1:
Ficha técnica del proyecto

Nombre del proyecto:	Tejiendo Redes: Acción Comunicativa, Patrimonio Cultural y Desarrollo Local.
Ubicación geográfica:	Qhunqhu Villa San Salvador de Machaqa, municipio de Jesús de Machaqa, departamento de La Paz, Bolivia.
Organismo responsable:	Centro para Programas de Comunicación/Bolivia (Ver Anexo 1: Carta de aval institucional)
Inversión:	\$US.- 123. 619 (ciento veintitrés mil seiscientos diez y nueve dólares americanos) (Véase Anexo 2: Presupuesto)
Responsables:	Lic. Tania Patricia L. Delgadillo Rivera, Coordinadora General del proyecto. Lic. Ariel Pérez Director Ejecutivo del CPC.
Participantes:	Equipo técnico: Lic. Mario Guachalla (Asistente técnico); Lic. Paloma Clavijo Prieto (Responsable de Etnografía). Actores locales: Autoridades originarias de las cuatro zonas de QVSSM Comité de Desarrollo Local de QVSSM Comunidad de QVSSM Actores institucionales: Centro para Programas de Comunicación –CPC. Viceministerio de Culturas/Dirección de Patrimonio Cultural/Unidad Nacional de Arqueología. Institución financiadora: W.K. Kellogg Foundation
Periodo de ejecución:	De julio de 2004 a julio de 2006 (Véase Anexo 3: Cronograma)

En la consecución de alcanzar los objetivos planteados, el proyecto fue estructurado en tres fases, a ser desarrolladas durante los dos años de intervención: la primera fue denominada Autodiagnóstico; la segunda, Implementación y acompañamiento evaluativo externo; y la tercera, Evaluación.

En cada una de estas fases, se desarrollaron actividades y acciones dentro del marco de cuatro líneas estratégicas, a saber: (Véase Tabla 2).

- **Acción comunicativa y participativa**, que engloba un conjunto de actividades encaminadas a promover la interacción entre los distintos actores de la comunidad, resaltando la potencialidad de la participación protagónica de los individuos, a favor y en busca del bien colectivo, dentro del marco del ejercicio de ciudadanía y teniendo como premisa la participación como derecho y como responsabilidad.
- **Abogacía e incidencia política**: Abogacía, entendida como la realización de acciones que buscan lograr aliados, a favor de un objetivo o causa determinada (en este caso los objetivos del proyecto); Incidencia política, entendida como aquellas acciones orientadas a influir positivamente en las decisiones de actores políticos, con el fin de incorporar, en este caso, el patrimonio cultural de las comunidades como dinamizador del desarrollo local.
- **Gestión del conocimiento**, encaminada al desarrollo de actividades que permiten la creación de un entorno favorable, para que el conocimiento y la información puedan ser de fácil y libre acceso, sean compartidos y también creados. Se parte de que el conocimiento se constituye en el activo intangible más valioso. La gestión del conocimiento consiste en saber cómo generarlo,

preservarlo y utilizarlo de forma eficiente; es decir, ponerlo en valor y en común.

- **Fortalecimiento organizacional**, encaminado a fortalecer las capacidades de las organizaciones locales para la autogestión o gestión compartida del desarrollo local. Se trata de potenciar las cualidades motoras de la organización comunitaria, respetando su condición, estructura e identidad propia.

Las actividades realizadas estuvieron orientadas al cumplimiento de los objetivos específicos (OE):

Tabla 2:
Matriz de relación entre líneas estratégicas, actividades y objetivos específicos.

FASE	LÍNEA ESTRATÉGICA	ACTIVIDADES	OBJETIVOS ESPECÍFICOS (OE)					
			1	2	3	4	5	6
1º Autodiagnóstico	Gestión del conocimiento.	Taller Autodiagnóstico.					X	
	Acción comunicativa y participativa. Abogacía e incidencia política.	Imágenes que Hablan.	X			X	X	
2º Implementación y acompañamiento evaluativo externo	Acción comunicativa y participativa.	Reconstrucción de la historia de la comunidad.	X			X	X	
	Gestión del conocimiento.	Exhibiciones itinerantes de "Imágenes que Hablan: Patrimonio cultural con ojos propios".	X			X	X	
		Rescate de saberes y tradiciones alimentarias locales e innovación en base a productos de la zona.	X			X	X	
		Producción y difusión de materiales comunicacionales.	X			X	X	
		Fortalecimiento organizacional	Creación del Comité de Desarrollo Local.		X			

	Abogacía e incidencia política.	Saneamiento de tierras y Taller de Información sobre Tierras Comunitarias de Origen, Legislación Agraria y Sitios Arqueológicos.		X				
		Intercambio de experiencias entre pares (Artesanos).		X				
		Conversatorios y capacitaciones a jóvenes.		X				
	Abogacía e incidencia política. Gestión del conocimiento.	Construcción de alianzas.			X		X	
		Presentación de las experiencia en foros nacionales e internacionales.			X		X	
		Socialización de Imágenes que Hablan y de Historias de Qhunqhu: Narraciones de abuelas y abuelos y presentación a un concurso internacional.			X		X	
	Gestión del conocimiento.	Talleres de Construcción y Diseño del enfoque de evaluación y acompañamiento, con el equipo de Tejiendo Redes (TR) y directivos de CPC.					X	
		Reuniones en la ciudad de La Paz, con dirigentes de la comunidad, responsable de las excavaciones arqueológicas y el equipo de TR.					X	
		Talleres de aprendizajes, reflexión e interpretación sobre los nudos, lecciones aprendidas e incertidumbres (interno) con el equipo de TR.					X	
		Entrevistas colectivas a diferentes grupos en la comunidad de Qhunqhu: participantes de "Imágenes que Hablan", jóvenes, autoridades, Comité de Desarrollo Local, otras personas de la comunidad.					X	
Talleres de acompañamiento externo con el equipo de TR y directivos de CPC.						X		
Visitas a la comunidad, observación de campo y conversaciones informales (no estructuradas) con diferentes actores comunitarios.						X		

		Reuniones de trabajo con el equipo de TR para compartir lo observado en las visitas de campo.					X	
		Talleres de evaluación continua.					X	
		Informes mensuales de retroalimentación del evaluador acompañante externo, a partir de los informes del equipo TR.					X	
		Contactos semanales por internet, entre el evaluador externo y el equipo técnico de Tejiendo Redes.					X	
3º Evaluación	Gestión del conocimiento.	Evaluación cualitativa externa del proyecto y validación del enfoque CPC-Aru.					X	X

Primera Fase: Autodiagnóstico

Las líneas estratégicas en las que se inscriben las actividades de esta fase son: Gestión del conocimiento y capitalización de la experiencia; Acción comunicativa y participativa; Abogacía e incidencia política.

Las acciones en esta fase, estuvieron orientadas a identificar, por un lado las necesidades, percepciones y aspiraciones de la comunidad de Qhunqhu Villa San Salvador de Machaqa, en relación con el patrimonio cultural, el desarrollo local y la vinculación entre éstos; y por otro lado, conocer la mirada y percepciones de la comunidad respecto de lo que entendía por patrimonio cultural, en particular.

En esta fase las actividades realizadas fueron: un Taller Autodiagnóstico y un proceso autodiagnóstico, sobre el patrimonio cultural, basado en la metodología Imágenes que Hablan, desarrollada por el CPC.

Las mismas que se correspondían con dos de las líneas estratégicas: Gestión del Conocimiento y Acción Comunicativa participativa.

➤ **Actividad: Taller Autodiagnóstico:**

Teniendo el CPC –Aru como enfoque y habiendo asumido sus principios, el proyecto arrancó con un proceso de autodiagnóstico orientado a conocer las percepciones y aspiraciones de la población de QVSSM en relación al desarrollo local y su vinculación con el patrimonio cultural (Véase figuras 1 y 2).

Objetivo específico al que apuntó la actividad: (OE-1)

- ✓ *Impulsar procesos educativos de inter-aprendizaje (diálogo de saberes) entre los diferentes participantes del proyecto.*

Descripción de la actividad:

La metodología utilizada durante el proceso de Autodiagnóstico fue participativa, a través del uso de técnicas (el dibujo) e instrumentos (mapas parlantes). Concebida como parte de un proceso de investigación y planificación participativa, el autodiagnóstico permitió conocer las percepciones de la comunidad en torno al patrimonio cultural, el desarrollo local y la vinculación entre ambos.

El enfoque del autodiagnóstico tuvo como eje central el protagonismo de la comunidad, en el proceso de generación de conocimientos y percepciones sobre los temas mencionados, con el propósito de recoger los insumos necesarios para la toma de decisiones, así como para lograr la apropiación local y la sostenibilidad de las acciones. Este enfoque partió del reconocimiento y valoración del saber local, y en consecuencia del “diálogo de saberes” (Guiso, 2000: 2-13)

Se partió del principio pedagógico de “aprender haciendo” (Dewey, 1910) y avanzar de lo sencillo a lo complejo, mediante la puesta en

práctica de la “reflexión-acción” (Freire, 1999), a través de un proceso de interacción comunicativa que buscó que la gente exprese sus visiones y aspiraciones, de manera entretenida.

De este ejercicio, surgió la necesidad de emprender un proceso sostenido y sostenible de revalorización cultural, que teniendo como premisa el diálogo intercultural y la reflexión (con y entre las autoridades, la comunidad y el personal técnico del proyecto), pudiera servir de base para desarrollar una serie de acciones y actividades, durante la siguiente fase, las mismas que pudieran a su vez contribuir a los demás objetivos específicos, enmarcándose dentro de los componentes descritos.

Se logró identificar, con esta actividad, que había que trabajar fuertemente primero en la autovaloración y la valoración de su cultura, paralelamente abrir espacios incluyentes de diálogo intercultural e intergeneracional. La comunidad estaba dispuesta y motivada a pensar en un desarrollo local con identidad. En esa ocasión se pudo constatar, también, que habían brechas significativas en términos de participación de los jóvenes y de las mujeres y niños. Es así que, el proyecto propuso a partir de los resultados del diagnóstico, la realización de una serie de actividades con la participación de estos sectores, en la siguiente fase.



Figura 1: Taller Autodiagnóstico (grupo de hombres) Qhunqhu, agosto 2004.



Figura 2: Taller Autodiagnóstico (grupo de mujeres), agosto 2004.

➤ **Actividad: Imágenes que Hablan:**

Dentro del marco de un permanente proceso de diálogo y negociación, y sobre la base del Taller Autodiagnóstico, el quipo técnico del proyecto propuso a las autoridades comunitarias, profundizar el proceso autodiagnóstico, sobre patrimonio cultural, incluyendo la mirada de las y los jóvenes, así como de las y los niños, mediante la aplicación de la metodología denominada “Imágenes que Hablan”, desarrollada por el CPC.

Objetivos específicos a los que apuntó: (OE-1; OE-4; OE-5)

- ✓ *Impulsar procesos educativos de inter-aprendizaje (diálogo de saberes) entre los diferentes participantes del proyecto.*
- ✓ *Mejorar los procesos comunicativos inter-generacionales e inter-generacionales, en relación a la revalorización del patrimonio cultural y el desarrollo local.*
- ✓ *Mejorar las interacciones comunicativas interculturales de la comunidad con otros actores del desarrollo.*

Descripción de la actividad:

Imágenes que Hablan, es una metodología participativa auto-diagnóstica basada en la experiencia *Photo Voice*, que fue adaptada y ampliada por el CPC, que se basa en la utilización de la fotografía y los testimonios de las personas participantes, organizadas en grupos mixtos y generacionalmente distintos, a fin de recoger miradas y percepciones de diversas, tanto a nivel individual como colectivo.

Esta metodología consiste en la presentación de una pregunta motivadora de la reflexión: (“¿Qué es para mi el patrimonio cultural?”, en el caso del proyecto que nos ocupa), sobre la cual las y los participantes

reflexionan y son motivados a registrar fotografías que representan, desde su punto de vista, lo que quieren expresar a través de las imágenes. Una vez planteada la pregunta se entrega a los participantes cámaras fotográficas desechables, las mismas que son recogidas un tiempo después (4 semanas más tarde) y una vez recogidas las cámaras por el equipo técnico y reveladas, se retorna a la comunidad para la realización de un Taller de selección y reflexión sobre las imágenes captadas, y donde también se recogen los testimonios y se seleccionan las fotografías, que a criterio de los participantes sean las más representativas, por cada uno de los grupos (niños, jóvenes y adultos). El equipo técnico facilita el diálogo y el intercambio, de opiniones y argumentaciones, buscando el consenso que permita seleccionar las imágenes y los testimonios que pasan, luego de un proceso de producción (diseño e impresión), a conformar una exposición que tiene la característica de ser itinerante; en consenso con la comunidad se establece un listado de sitios posibles para presentar la exposición, y posteriormente se gestiona los espacios para las exhibiciones; para tal efecto se produce e imprime el conjunto de las láminas, que contienen las fotografías y testimonios seleccionados, en dos materiales y formatos: uno flexible y de fácil traslado (lona) para espacios abiertos; y otro, en soporte duro (trupan) para espacios cerrados (salas de exhibición, museos).

El producto de esta actividad se denominó “Imágenes que Hablan: Patrimonio cultural con ojos propios”, que se constituyó en el nombre de la exhibición itinerante, que recorrió varios espacios rurales y urbanos.

En el proceso participaron 48 personas (aproximadamente el 10 % de los habitantes de la comunidad) de la comunidad, entre hombres y mujeres, niños, jóvenes y adultos. Las exhibiciones se presentaron en espacios rurales y urbanos: la primera fue instalada en el muro de la

escuela de la comunidad (Véase Fig. 3); luego en la plaza de la capital del Municipio de Jesús de Machaca, durante un acto muy significativo (en presencia de 22 comunidades del territorio) en ocasión de la celebración del Tercer aniversario del municipio de Jesús de Machaca (Véase Fig. 4); otra en el sitio arqueológico de Qhunqhu Wankani, en la celebración del Año Nuevo Aymara, ante varios cientos de visitantes; posteriormente en la galería de arte del Palacio Chico, del entonces Viceministerio de Cultura (Véase Fig. 5); en el Tambo Quirquincha y el Museo Interactivo Kusillo, de la ciudad de la Paz; en la ciudad de Cuzco Perú, durante un encuentro de artesanos; y, finalmente, fue solicitada y enviada en formato digital al Museo etnográfico “Linden” de la ciudad de Stuttgart de Alemania (Véase Fig. 15: Exhibición digitalizada para ser enviada al museo Linden).

Además de haberse constituido en un espacio de participación y reflexión de hombres, mujeres (niños, jóvenes y adultos) de la comunidad, sobre lo que representa el patrimonio cultural, permitió dar a conocer a un público diverso, sus percepciones y visiones sobre su patrimonio cultural, *Imágenes que Hablan*, se constituyó en una de las acciones más significativas del proyecto, por los resultados obtenidos y las repercusiones alcanzadas, habiendo sido vista por centenares de personas, en los diferentes espacios, y logrando el cumplimiento de varios objetivos a la vez. Además de haber sido un medio eficaz para difundir y mostrar su cultura y su riqueza arqueológica, despertó el interés y la movilización de las propias autoridades comunitarias, municipales y nacionales, así como de los principales medios de prensa de circulación nacional, sobre una comunidad que hasta entonces había estado en el olvido.

Más adelante, en el capítulo de “Resultados” se expondrá con mayor profundidad los resultados alcanzados, con la realización de estas

actividades y como producto de la aplicación de las metodologías planteadas.



Figura 3: Primera exposición de Imágenes que Hablan (Qhunqhu), marzo de 2005.



Figura 4: Segunda exposición rural de Imágenes que Hablan, instalada en el frontis de la iglesia de Jesús de Machaca, marzo de 2005.



Figura 5: Un grupo de la comunidad, junto a la coordinadora del proyecto, durante la presentación de la primera exhibición urbana (Galería de Arte del Palacio Chico, La Paz, abril 2005).

Segunda Fase: Implementación y acompañamiento evaluativo externo

Las líneas estratégicas en las que se inscriben las actividades de esta fase son: Acción comunicativa y participativa; Abogacía e incidencia política; Gestión del conocimiento; Fortalecimiento organizacional.

Objetivos específicos a los que apuntan las actividades realizadas: (OE-1; OE-4; OE-5)

- ✓ *Mejorar los procesos comunicativos inter-generacionales e inter-generacionales, en relación a la revalorización del patrimonio cultural y el desarrollo local.*
- ✓ *Mejorar las interacciones comunicativas interculturales de la comunidad con otros actores del desarrollo.*
- ✓ *Impulsar procesos educativos de inter-aprendizaje (diálogo de saberes) entre los diferentes participantes del proyecto.*

Descripción de las actividades:

➤ **Reconstrucción de la historia de la comunidad:**

Esta actividad tuvo una duración de cinco meses aproximadamente y consistió en la aplicación de la metodología “Etnografía desde adentro”, desarrollada por el CPC, especialmente para ser aplicada en la comunidad de Qhunqhu, en el proyecto Tejiendo Redes. La idea de realizar una investigación etnohistórica surgió a partir del deseo/aspiración de algunas autoridades de la comunidad de registrar y recoger hechos de la historia de la comunidad (Qhunqhu) y de parte de la región (Jesús de Machaqa), que no figuraban en ningún libro de historia, hasta ese momento; en particular sobre la comunidad que atesoraba en la memoria de sus

habitantes, sobre todo adultos mayores, valiosa información sobre un hito importante relacionado con su proceso de descolonización.

La coordinación del proyecto incorporó este pedido como parte de las acciones centrales del proyecto, con la propuesta de realizar dicha investigación siguiendo los parámetros y espíritu del CPC-Aru, de que la comunidad participará activamente en esta investigación. De ese modo, se planteó a las autoridades comunitarias y a la comunidad en su conjunto, en una asamblea comunitaria, que sea un grupo de jóvenes escogidos, con el apoyo y capacitación técnica del proyecto, fueran quienes llevaran adelante el proceso.

Esta actividad apuntó al cumplimiento de los dos objetivos específicos del proyecto, además de contribuir, en gran medida, a la revalorización y rescate de la cultura local y al fortalecimiento de la identidad cultural de la población, así como contribuyó a enriquecer el registro de hechos significativos de la historia de Jesús de Machaqa.

La metodología “Etnografía desde adentro” consistió en realizar procesos de investigación etnohistórica, valiéndose de la participación activa y protagónica de miembros de la comunidad que deciden, por voluntad propia, emprender la actividad en calidad de “etnógrafos”, quienes tras un proceso de capacitación y de sensibilización/motivación, y con el acompañamiento del equipo técnico del proyecto, recogieron los testimonios de las personas de la comunidad (en este caso, los adultos mayores), a través de un proceso de diálogos y conversaciones sostenidos por un lapso determinado. Parte de esta metodología fue definir, junto al equipo de etnógrafos comunitarios -y en diálogo con el equipo técnico y las autoridades- las temáticas sobre las cuales se investigaría, y una vez consensuadas, se elaboró una estructura básica,

como una suerte de índice tentativo, cuyos capítulos o sub capítulos se constituyeron en los ejes temáticos sobre los cuales se inició el proceso de recojo de la información, rescatada de la memoria y los relatos orales de las personas seleccionadas como fuentes principales, proceso también en el que la comunidad y las autoridades participaron activamente.

Esta metodología incluyó, durante el proceso de acompañamiento, sesiones de videos que fueron mostrados a los jóvenes, a modo de fortalecer su motivación y sensibilizarlos sobre el valor que tiene su participación y aporte a su comunidad. Los videos exhibidos fueron proporcionados por el CEFREC, como resultado de un acuerdo y fueron los siguientes: “Miradas Cruzadas-Elkarri Begira”, “Sëë ti Ele: es mi tierra”, “El río de la vida, el pueblo Esse Eija del trópico boliviano”, experiencias audiovisuales que recogen testimonios y aspectos culturales de diversos pueblos indígenas de Bolivia y que fueron producidos, también, por jóvenes.

El proceso concluyó en la publicación del libro “Las Historias de Qhunqhu: Narraciones de Abuelas y Abuelos”, que fue acompañado de un documental que registra el proceso desarrollado por los jóvenes junto al equipo del proyecto; el guión también fue elaborado junto a las y los jóvenes. Estos productos fueron presentados en el Hall de la Vicepresidencia, por el entonces Viceministro de Culturas, Edgar Arandia y el director ejecutivo de CPC, las autoridades municipales y comunitarias, con la presencia de las y los jóvenes etnógrafos (Véase Fig. 7), miembros de la comunidad, representantes de instituciones académicas, de la cooperación internacional, e invitados especiales (Véase Fig. 8 y 9).

La experiencia fue presentada posteriormente al concurso Iberoamericano “Somos Patrimonio”, en su VI versión, habiendo obtenido

la “Primera Mención Especial”, por su aporte significativo al rescate de la memoria oral de los pueblos.



Figura 6: Una joven de la comunidad entrevista a Seferina Calle (111 años de edad), la mujer más longeva de la comunidad, octubre de 2005.



Figura 7: Un grupo de jóvenes, durante la presentación del libro en el Hall de la Vicepresidencia, La Paz. Junio 2006.



Figura 8: Presentación del libro “Las historias de Qhunqhu: Narraciones de abuelas y abuelos”. En la testera, autoridades del Viceministerio de Culturas, de la comunidad y representantes del CPC. La Paz, Junio 2006.



Figura 9: Autoridades e invitados a la presentación del libro, en en Hall de la Vicepresidencia. La Paz, junio de 2006.

➤ **Exhibiciones itinerantes de “Imágenes que Hablan: Patrimonio cultural con ojos propios”**

Como se mencionó en párrafos anteriores, algunas actividades estaban inscritas en más de un componente y apuntaban a más de un objetivo. Es así que en esta fase se realizaron y organizaron todas las exhibiciones de “Imágenes que Hablan: Patrimonio cultural con ojos propios”, mencionadas en la descripción completa de la actividad, en el acápite precedente.

➤ **Rescate de saberes y tradiciones alimentarias locales e innovación en base a productos de la zona**

Esta actividad, respondió de igual manera a la propuesta de las mujeres de la comunidad, y la metodología y organización fueron realizadas por el personal técnico del proyecto. Como parte de los insumos recogidos en el autodiagnóstico, se incorporó la actividad y fue realizada a modo de “Concurso y Festival”, cuyo objetivo también fue el de propiciar la participación comunitaria en el rescate de su patrimonio cultural y promover la innovación, en el marco de la visión de cultura que se plantea en el marco conceptual que sustenta el proyecto, en relación al tema de la alimentación; también, buscó profundizar el conocimiento de la comunidad sobre su cultura, respecto de sus hábitos y tradiciones alimenticias. De ese modo, con la autorización de las autoridades locales y la activa participación de hombres y mujeres (jóvenes y adultos), se organizó la actividad, que involucró la investigación de los y las participantes, a través de diálogos intergeneracionales.

La metodología propuesta fue establecer las bases del concurso en dos categorías: 1) *Rescate*, de recetas que elaboraban los abuelos y abuelas, presentando y elaborando platos y comidas que se han ido

perdiendo en el tiempo; y 2) *Innovación*, a través de la utilización de ingredientes propios de la zona, presentando la platos y preparaciones con alto valor nutritivo y de elaboración y creación propia. Se otorgaron premios a los mejores trabajos, como incentivo. (Véase figuras 10 y 11).

Esta actividad, del mismo modo contribuyó a los objetivos específicos, inscritos en el componente y la fase descritas: “Mejorar los procesos comunicativos inter-generacionales e inter-genéricos, en relación a la revalorización del patrimonio cultural y el desarrollo local”; “mejorar las interacciones comunicativas interculturales de la comunidad con otros actores del desarrollo” e “impulsar procesos educativos de inter-aprendizaje (diálogo de saberes) entre los diferentes participantes del proyecto.



Figura 10: Una de las participantes, de Festival de Rescate de saberes y tradiciones alimentarias locales y la coordinadora del proyecto. Qhunqhu, noviembre de 2005.



Figura 11: Una muestra de los alimentos elaborados en base a productos locales.

➤ **Producción y difusión de materiales comunicacionales**

Los materiales producidos en el transcurso de la implementación del proyecto, tuvieron como propósito apoyar a las actividades y contribuir al logro de los objetivos.

A continuación, en las páginas siguiente se muestra el conjunto de materiales producidos.

➤ Calendario agrícola

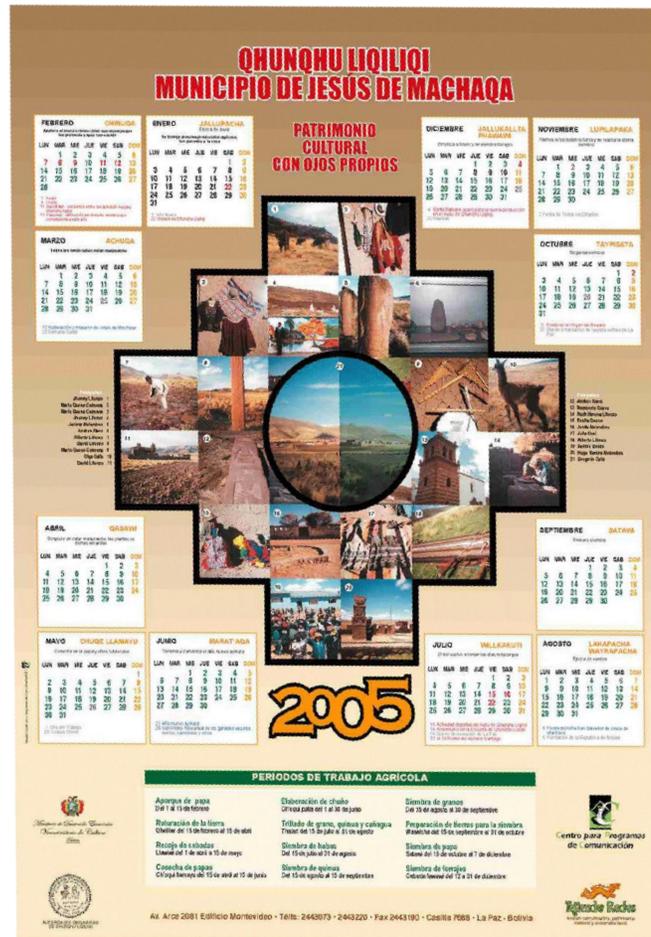


Figura 12: Calendario agrícola, diseñado y validado con la participación de un grupo de jóvenes, delegados por la comunidad.

➤ 2 Documentales



Figura 13: 1) Aniversario del Municipio de Jesús de Machaca y Tercer Festival de Música y Danza Autóctona, mayo de 2005; 2) Celebración del Marat'aqa - Año Nuevo Aymara, junio de 2005.

➤ Boletín “Thakhi”



Figura 14: Boletín informativo Thaki sobre las actividades del proyecto.

- **Exposición (en versión digital) “Imágenes que Hablan: Patrimonio cultural con ojos propios”**



Figura 15: Exposición “Imágenes que Hablan: Patrimonio cultural con ojos propios”, digitalizada para el museo etnográfico “Linden” de Alemania.

- **Libro: “Las Historias de Qhunqhu: Narraciones de Abuelas y Abuelos” y documental “Estamos reconstruyendo nuestra historia”**

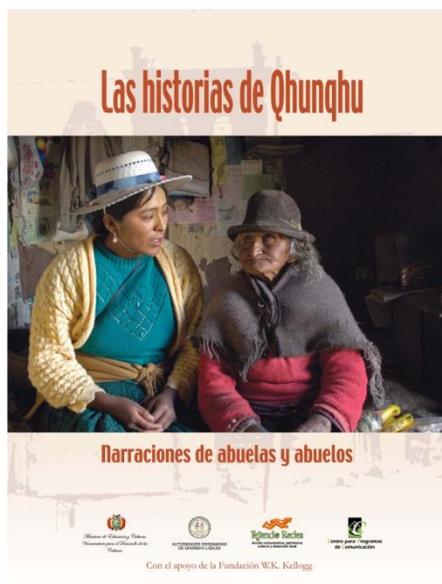


Figura 16: Tapa del libro “Las Historias de Qhunqhu Narraciones de Abuelas y Abuelos (español-aymara) y vídeo documental “Estamos reconstruyendo nuestra historia”.

- Folleto “Breve reseña histórica del sitio arqueológico de Qhunqhu Wankani”

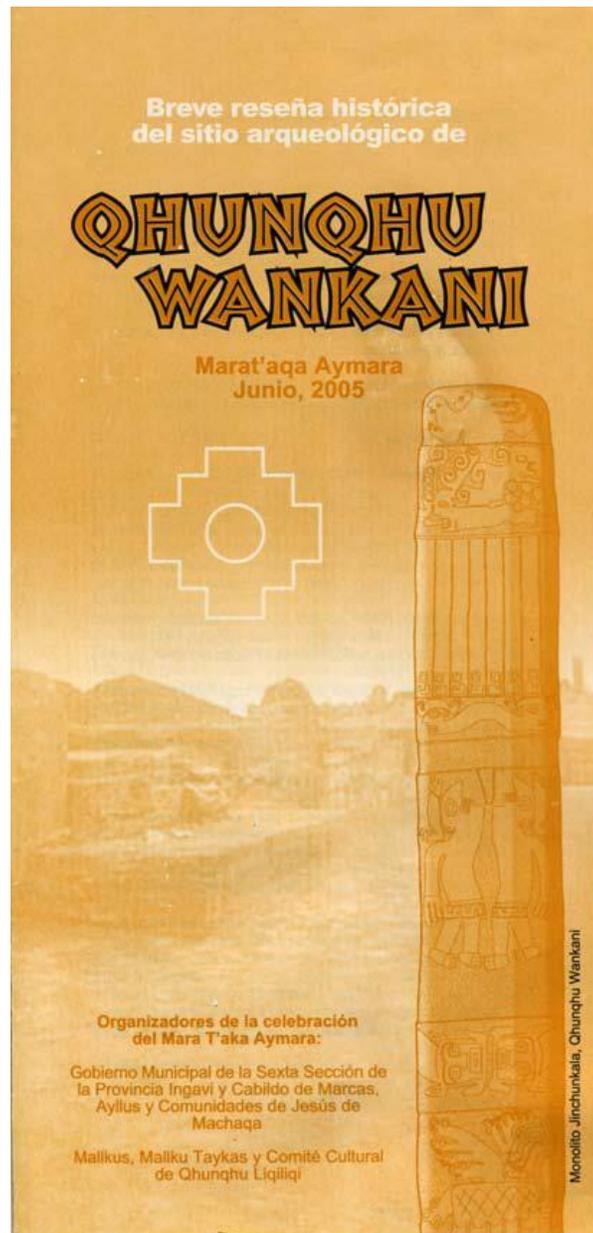


Figura 17: Folleto que contiene información sintética sobre la historia del sitio arqueológico, escrito en inglés por el arqueólogo John Janusek y traducido al español por personal del proyecto; producido en 1.000 ejemplares para su distribución en el Marat'aqa Aymara de Qhunqhu (Año Nuevo Aymara) de 2005.

Dentro del marco de la línea estratégica de Gestión del Conocimiento, se produjeron una serie de materiales comunicativos e informativos, entre ellos dos registros audiovisuales de importantes celebraciones de la región del municipio de Jesús de Machaqa: 1) Primer Aniversario del Municipio de Jesús de Machaqa y Tercer Festival de Música y Danza Autóctona, mayo, 2005; 2) Celebración del Marat'aqa: Año Nuevo Aymara en el Centro Ceremonial de Qhunqhu Wankani", junio 2005 (Véase Fig. 13). Asimismo, se produjo un documental sobre la experiencia desarrollada por los jóvenes en el proceso de la reconstrucción histórica de la comunidad (Véase Fig. 16), y un vídeo documental sobre el proyecto Tejiendo Redes, al finalizar el mismo.

En relación con los materiales impresos, se produjo: un calendario agrícola, con la participación de un grupo de la comunidad (Véase Fig. 12); un báltico sobre la Reseña histórica del sitio arqueológico de Qhunqhu Wankani (Véase Fig. 17); un tríptico sobre "Imágenes que Hablan", un boletín informativo denominado "Thaki" (Véase Fig. 14) sobre las acciones del proyecto. En formato digital, se plasmó la exposición de "Imágenes que Hablan" para su envío al Museo Etnográfico "Linden" de Alemania (Véase Fig. 15).

Se produjo también el libro (en versión bilingüe español-aymara) ilustrado con fotografías: "Las Historias de Qhunqhu: Narraciones de Abuelas y Abuelos", en un tiraje de 500 ejemplares, que fue distribuido a centros de documentación a nivel nacional, universidades, prensa local, instituciones vinculadas a la temática, autoridades nacionales, instituciones estatales, municipales, originarias de la región, y a la propia comunidad. Este trabajo acompañado del documental "Estamos

reconstruyendo nuestra historia”, fue enviado a un concurso iberoamericano, como se mencionó párrafos arriba.

Todos estos materiales estuvieron orientados a difundir los saberes locales y el patrimonio cultural de esta comunidad.



Figura 18: Jóvenes y el presidente del Comité de Desarrollo Local de Qhunqhu Sotero Quezo, distribuyen material elaborado participativamente. Mayo de 2005.

Líneas estratégicas: Fortalecimiento organizacional

Las actividades realizadas en esta fase y bajo la línea estratégica de Fortalecimiento organizacional, estuvieron orientadas al objetivo específico (OE-2):

- ✓ *Fortalecer la participación y organización comunitaria, en pos de la revalorización cultural, como dispositivo del desarrollo local.*

Descripción de las actividades:

➤ Creación del Comité de Desarrollo Local

Como parte de las acciones del proyecto orientadas al fortalecimiento organizacional, se impulsó la creación del Comité de Desarrollo Local (Véase Fig. 20), con el propósito de que éste pudiera emprender procesos de desarrollo local autogestionarios, con el acompañamiento de Tejiendo Redes. En el marco de este comité se apoyó en la elaboración de varios pequeños proyectos, y se apoyó asimismo en la búsqueda e identificación de posibles financiamientos. Como resultado del impulso de este comité se creó la Asociación de Productores de Leche y la Asociación de Artesanos.



Figura 19: De izq, a der. El presidente del Comité de Desarrollo Local, Sotero Quezo; el Jiliri Mallku de Qhunqhu, Francisco Calle; el Viceministro de Culturas, Oswaldo Rivera y la coordinadora del proyecto, durante una reunión de trabajo en la comunidad. Agosto de 2005.

➤ **Saneamiento de tierras y Taller de Información sobre Tierras Comunitarias de Origen, Legislación Agraria y Sitios Arqueológicos**

Esta actividad también consensuada con las autoridades comunitarias, surge como resultado del proceso revalorización del patrimonio cultural, que derivó en la toma de conciencia de las autoridades de realizar un proceso de saneamiento de las tierras comunitarias para cultivos que se encuentran alrededor, y muchas de ellas, sobre las estructuras del sitio arqueológico de Qhunqhu Wankaki.. Es así que a pedido del consejo de Mallkus, sensibilizados en la necesidad de proteger el patrimonio arqueológico de Qhunqhu Wankani, se realizó el “Taller de Información sobre Tierras Comunitarias de Origen, Legislación Agraria y Sitios Arqueológicos”, dirigido a las autoridades comunitarias (Véase figuras 20 y 21), que se constituyó en el primer paso que dieron las y los comunarios y sus autoridades, hacia un proceso de saneamiento interno de las tierras de laboreo agrícola que se encuentran en el sitio arqueológico de Qhunqhu Wankani. Este taller tuvo además el propósito de informar a la población de la zona sobre sus derechos como pueblo indígena, en relación con la tierra, sus derechos culturales, así como conocer la extensión del sitio arqueológico (para lo cual de realizó posteriormente una medición y prospección), y las posibilidades para su conservación.



Figura 20: Un técnico del proyecto expone durante un Taller de Información sobre TCO, Saneamiento de tierras, Legislación agraria y sitios arqueológicos.



Figura 21: Un técnico del proyecto muestra el mapa de las tierras de laboreo agrícola que se encuentran sobre el sitio arqueológico de Qhunqhu Wankani. Septiembre de 2005.

➤ **Intercambio de experiencias entre pares (artesanos y artesanas)**

Una vez creada la Asociación de Artesanos, se promovió una serie de “encuentros de intercambio de experiencias entre pares”, a fin de fortalecer a esta joven organización. Esta actividad se realizó en la propia comunidad, luego en Potosí y posteriormente en la ciudad de Cuzco.



Figura 22: Grupo de mujeres artesanas, durante el encuentro de intercambio de experiencias entre pares, Qhunqhu. Julio de 2005.



Figura 23: Artesanos de Qhunqhu, durante uno de los encuentros de intercambio de experiencias entre pares, agosto de 2005.

➤ **Conversatorios y capacitaciones a jóvenes**

Mediante reuniones semanales, que duraron varios meses del segundo año, se incentivó la reflexión y el liderazgo juvenil. Para tal efecto, el proyecto, como resultado de la evaluación permanente y a sugerencia del evaluador acompañante, incrementó su presencia en la comunidad a permanencias de dos o más días durante los fines de semana, habiendo realizado talleres y conversatorios sobre diversos temas: patrimonio cultural, comunicación comunitaria, historia oral y reflexiones sobre la realidad nacional.



Figura 24: Un grupo de jóvenes, durante un Taller de capacitación en Historia Oral, actividad previa al conversatorio y exhibición de vídeos. Agosto 2005.



Figura 25: Un joven de la comunidad practica técnicas de la entrevista, mediante el uso de títeres, durante un Taller de Capacitación, realizado en base al entretenimiento educativo . Qhunqhu, agosto de 2005.

Los objetivos específicos a los que apuntan las actividades que se describe a continuación, son: (OE-3; OE-5)

- ✓ Incidir en las políticas culturales y de desarrollo local de la región.
- ✓ Impulsar procesos educativos de inter-aprendizaje (diálogo de saberes) entre los diferentes participantes del proyecto.

Actividades:

➤ **Construcción de alianzas**

En el transcurso del proyecto, se realizaron una serie de acciones orientadas a lograr alianzas de instituciones estatales, ONG, entre otras instituciones, a fin de contribuir a ampliar y mejorar las relaciones de la comunidad, principalmente de sus autoridades, con otros actores del desarrollo. Se hicieron esfuerzos, por ejemplo, para refrendar el convenio suscrito con el entonces Viceministerio de Cultura, en la gestión de Fernando Cajías (Véase Fig. 27), de modo que pudiera haber continuidad en las posteriores gestiones, objetivo que se concretó a cabalidad, habiendo logrado el aval de las posteriores gestiones. Otros aliados importantes fueron el Gobierno Municipal de Jesús de Machaca y las autoridades originarias del Consejo de Mallkus de Jesús de Machaca (Véase Fig. 28), de quienes se logró la aceptación y el aval, que más adelante se concretó en la elaboración participativa de su Plan de Gestión Cultural del municipio, el mismo que fue realizado por el CPC. De manera paralela se hicieron actividades de acercamiento y se logró el apoyo de la ONG belga “Volens”, que cooperó en la realización de la actividad de intercambios entre pares, facilitando el encuentro de la Asociación de artesanos de Qhunqhu, con los diferentes grupos de artesanos y artesanas de Potosí y Cuzco, Perú, que se constituían en contrapartes de sus proyectos.



Figura 26: Autoridades originarias y la coordinadora del proyecto, durante una actividad del proyecto, que contó con la presencia de la máxima autoridad del Consejo de Mallkus originarios de Jesús de Machaca (segunda persona de la derecha).



Figura 27: Firma de convenio entre Viceministerio de Cultura, las autoridades de Qhunqhu y el Proyecto Tejiendo Redes del CPC.

➤ **Presentación de las experiencia en foros nacionales e internacionales**

La experiencia del proyecto, en relación con las metodologías utilizadas, orientadas a la revalorización del patrimonio cultural, fue llevada a un foro internacional III Congreso Internacional de Bibliotecología, Documentación y Archivística - CIBDA 2005, con la ponencia “El patrimonio cultural con ojos propios: Consideraciones sobre la noción de patrimonio cultural: Un estudio de caso en la comunidad de Qhunqhu Villa San Salvador de Machaqa”.

➤ **Socialización de Imágenes que Hablan y de Historias de Qhunqhu: Narraciones de abuelas y abuelos y presentación a un concurso internacional.**

La socialización y difusión de estas dos importantes actividades, fue parte de las acciones orientadas a la abogacía y a la incidencia política, toda vez que fueron presentadas en instancias y espacios de instituciones del Estado (Alcaldía de Jesús de Machaqa, Viceministerio de Cultura, Vicepresidencia de la República), (Ver figuras 3, 4, 5, 8, y 9), museos, así como en otros espacios (medios de comunicación), a fin de promover su difusión y valoración de las mismas.

Dentro del marco de la línea estratégica de Gestión del conocimiento, las siguientes actividades, estuvieron orientadas a contribuir al logro del siguiente objetivo específico: (OE-5):

- ✓ *Impulsar procesos educativos de inter-aprendizaje (diálogo de saberes) entre los diferentes participantes del proyecto.*

La línea estratégica señalada se desarrolló durante todo el proceso de implementación del proyecto e incluyó varias actividades relacionadas con el acompañamiento evaluativo y la sistematización del proyecto. A continuación se mencionan las actividades realizadas en este sentido, realizadas tanto por el evaluador acompañante y el equipo de Tejiendo Redes (TR).

Las actividades fueron:

- Talleres de construcción y diseño del enfoque de evaluación y acompañamiento, con el equipo de Tejiendo Redes (TR) y directivos de CPC.
- Reuniones en la ciudad de La Paz, con dirigentes de la comunidad, responsable de las excavaciones arqueológicas y el equipo de TR.
- Talleres de aprendizajes, reflexiones e interpretación sobre los nudos, lecciones aprendidas e incertidumbre (interno) con el equipo de TR.
- Entrevistas colectivas a diferentes grupos en la comunidad de Qhunqhu: participantes de “Imágenes que Hablan”, jóvenes, autoridades, Comité de Desarrollo Local, otras personas de la comunidad.
- Talleres de acompañamiento externo con el equipo de TR y directivos de CPC.

- Visitas a la comunidad, observación de campo y conversaciones informales (no estructuradas) con diferentes actores comunitarios.
- Reuniones de trabajo con el equipo de TR, para compartir lo observado en las visita de campo.
- Talleres de evaluación continua.
- Informes (mensuales) de retroalimentación del evaluador acompañante externo, a partir de los informes del equipo TR.
- Contactos semanales, por internet, entre el evaluador externo y el equipo técnico de Tejiendo Redes.

Tercera Fase: Evaluación

La línea estratégica de Gestión del conocimiento, durante esta fase, caracterizó a todas las actividades desarrolladas, las mismas que buscaron aportar a los siguientes objetivos específicos: OE-5 y OE-6:

- ✓ *Impulsar procesos educativos de inter-aprendizaje (diálogo de saberes) entre los diferentes participantes del proyecto.*
- ✓ *Validar la pertinencia (cultural, histórica y metodológica) de la intervención basada en la propuesta CPC-Aru.*

Las actividades fueron:

➤ **Evaluación cualitativa externa y validación del enfoque CPC-Aru**

Si bien la evaluación fue transversal en la fase de implementación del proyecto, siguiendo las premisas del enfoque CPC-Aru, en la tercera fase se realizó la evaluación final del proyecto, la misma que se materializó en un documento, elaborado por el consultor evaluador acompañante, Lic.

Mario Rodríguez Ibáñez, el mismo que contiene una mirada externa cualitativa, sobre las acciones del proyecto, señalando los aspectos y resultados más relevantes, misma que recoge también las lecciones aprendidas y los desafíos futuros. En ese documento, el evaluador acompañante tomó como insumos, tanto la mirada del propio evaluador, entrevistas a las autoridades y personas de la comunidad, los informes de las visitas de campo, las observaciones directas, los resultados de talleres de reflexión colectiva con el personal ejecutivo de la institución, la revisión de los materiales producidos y entrevistas, e informes del equipo técnico del proyecto.

En el capítulo de “Resultados”, que se presenta a continuación, se incorporan elementos de esa evaluación.

2.3. RESULTADOS

Los resultados del proyecto se relacionan directamente con los objetivos específicos. La descripción y análisis de los resultados presentados, se basa en las valoraciones cualitativas plasmadas en el documento de evaluación final de CPC, denominado “Informe final: Acompañamiento evaluativo externo del proyecto Tejiendo Redes: Acción comunicativa, patrimonio cultural y desarrollo local, 2004-2006”, producto resultante de un proceso de acompañamiento, presentado en julio de 2006, por el consultor evaluador acompañante mencionado párrafos arriba.

Asimismo, en este acápite se toma otras fuentes complementarias, para describir los resultados y el impacto alcanzados, tales como publicaciones de documentos institucionales y declaraciones de autoridades, notas de prensa de la institución CPC, entre otras.

Vale recordar que los objetivos específicos, fueron elaborados en función de lograr el objetivo general: “Contribuir al proceso de desarrollo local de la comunidad de Qhunqhu Villa San Salvador de Machaqa (QVSSM), mediante la implementación del proyecto “Tejiendo Redes” que vincula la acción comunicativa con la cultura (patrimonio cultural), como ejes articuladores y dinamizadores del mismo”.

Asimismo, se aclara que los resultados que se describe en el presente acápite están relacionados también con el impacto alcanzado. Entiéndase por “Impacto”, desde la perspectiva del proyecto como (CPC, 2006, p.4):

“(…) los procesos desencadenados y/o potenciados/debilitados a partir de la intervención del proyecto. Así el impacto es valorado como la capacidad del proceso de intervención institucional para producir efectos en las personas que participan en el proyecto y en su entorno de intervención, tomando en cuenta que se trata de procesos complejos en los que influyen más actores que la institución propia.”

A continuación se describe los resultados, en función del impacto logrado por las acciones el proyecto, mismas que han estado orientadas a lograr los objetivos específicos del proyecto, las que a su vez buscaban contribuir al logro del objetivo general, como se mencionó párrafos arriba.

Descripción de los resultados, en función de los objetivos específicos (OE):

- ✓ ***(OE-1) Mejorar los procesos comunicativos inter-generacionales e inter-genéricos, en relación a la revalorización del patrimonio cultural y el desarrollo local.***

Resultados:

- La comunicación intergeneracional e inter-genérica en la comunidad mejoró, como resultado de la puesta en práctica de dos metodologías cualitativas y participativas, aplicadas en las actividades principales del proyecto, como ser: “Imágenes ha Hablan” y el proceso de “Reconstrucción de la historia de la comunidad”, el mismo que derivó en la publicación del libro “Las Historias de Qhunqhu: Narraciones de abuelas y abuelos”, toda vez que en el proceso de desarrollo de estas actividades, las personas participantes, reunidas en grupos mixtos de hombres y mujeres, jóvenes y adultos, establecieron procesos de interacción, diálogo y negociación, para lograr el objetivo de cada una de éstas.

Los criterios de la evaluación acompañante (CPC, 2006, p. 11), elaborado por Rodríguez, respecto de la actividad “**Imágenes que Hablan**”, destacan lo siguiente:

“El hecho que la participación haya sido de personas de diferentes edades y sexos hace que la mirada sea amplia y se sienta que el conjunto de la comunidad está involucrada, aunque hayan sido personas específicas las que tomaron las fotografías. Esta suerte de involucramiento de las diferentes miradas de la comunidad hace que la comunidad sienta el

producto como algo colectivo y se apropien con orgullo de ese resultado”.

Asimismo, como afirma Rodríguez (*Ídem.*, p.12):

“Esta es una de las acciones de Tejiendo Redes más valorada por el conjunto de la comunidad y que sirvió de un impulso significativo para la confianza de la población y su participación en otras acciones también exitosas”.

En relación con la actividad **“Reconstrucción de la historia de la comunidad”** que derivó en la publicación del libro “Las Historias de Qhunqhu: Narraciones de Abuelas y Abuelos”, es posible afirmar que ésta aportó significativamente a lograr el objetivo específico en cuestión, ya que la misma tuvo el doble propósito de reconstruir la historia de la comunidad, a la vez que fortalecer las relaciones intergeneracionales (jóvenes-adultos).

La evaluación acompañante externa (*Ídem*, p.12) destaca tres aspectos clave al respecto:

Primero: (...) “el reencuentro de las nuevas generaciones con su historia comunitaria, la valoración de las personas de edad avanzada y el encontrar nuevos elementos de orgullo por lo propio (...). Además permitió a la juventud profundizar en sus raíces y en la memoria colectiva que aporta sentido de pertenencia a una colectividad. Eso generó mayores condiciones de participación, ya que en la medida que se consolidan sentidos de pertenencia, se genera mayor disposición para participar en el bien común del espacio donde se pertenece”.

Segundo: “Permitió que los y las jóvenes participantes sean valorados por la población adulta de la comunidad, que mira que están desarrollando actividades que benefician al conjunto, lo que generó mayores disposiciones de la población adulta para permitir la participación de jóvenes en sus reuniones y asambleas, así como que asuman gradualmente otros cargos de responsabilidad. La acción funcionó como un dispositivo que impulsó la participación socio-política de algunos jóvenes en la comunidad, incluso provocando la demanda de la comunidad para que éstos asuman cargos de responsabilidad comunitaria”.

Tercero: “Permitió fortalecer articulaciones juveniles, lo que dinamizó el encuentro, las condiciones de participación, los procesos de socialización y aprendizajes nuevos” .

De manera conclusiva, la evaluación destaca el producto de la reconstrucción histórica, el libro “las Historias de Qhunqhu: Narraciones de Abuelas y Abuelos”, entre las acciones más acertadas y con mayores resultados, a saber (*Ídem*, p.13):

“Las narraciones de la historia de la comunidad, así en plural -porque no hay una sola historia oficial- , es sin duda otro de los aciertos claves del proyecto, con un añadido importante: en general la actividad y la complejidad de los productos elaborados superan las expectativas de la planificación inicial del proyecto, dando señales de flexibilidad en la ejecución y de apertura del equipo para leer la situación y las condiciones de manera correcta.”

Asimismo, desde el punto de vista de un enfoque de género y de promover una mayor participación de las mujeres, el proyecto permitió que la comunidad reflexionara sobre la necesidad y la importancia de una participación más protagónica de las mujeres, es así que en todas las actividades realizadas se insistió en este aspecto, habiendo logrado una amplia y destacada (tanto en calidad como en cantidad) participación de las mujeres de la comunidad, tanto niñas, jóvenes como adultas, en las actividades realizadas. En la búsqueda de lograr esta participación protagónica de las mujeres y de lograr que éstas interactúen con los hombres en términos de equidad, las actividades se organizaban buscando este equilibrio y, en muchos casos, se logró equilibrar esta participación que al inicio del proyecto estaba más bien reservada a los hombres jefes de la comunidad, que a lo sumo permitían la presencia de las mujeres, pero nos facilitaban su inserción real, excluyéndolas de la posibilidad e integrarse en grupos mixtos, situación que sin embargo cambio en el transcurso del proyecto. Al parecer, el hecho de que la coordinadora de proyecto fuera mujer, así como la presencia de otras mujeres del proyecto (la responsable de Etnografía y la consultora de producción audiovisual) contribuyó a que las mujeres de la comunidad se sintieran más motivadas a participar.

- ✓ ***(OE-2) Fortalecer la participación y organización comunitaria, en pos de la revalorización cultural, como dispositivo del desarrollo local.***

Resultados:

Entre las actividades que aportaron al logro de este objetivo, se puede mencionar nuevamente a “Imágenes que Hablan”, la “Reconstrucción de

la historia de la comunidad”, como las más destacadas; así también otras como las relacionadas con la revalorización del patrimonio arqueológico de Qhunqhu Wankani, los talleres de saneamiento del sitio, como las que permitieron y generaron un mayor participación y cohesión social, en torno a la revalorización cultural como dispositivo del desarrollo local, pudiendo destacar los siguientes aspectos:

- Al margen de haber logrado una amplia participación de la comunidad en la mayoría de las actividades organizadas, en general, se destaca, sobre todo los aspectos cualitativos de ésta, toda vez que, como resultado de los esfuerzos constantes y permanentes del equipo del proyecto, basado en el enfoque CPC-Aru, se buscó promover ante todo una participación protagónica y propositiva de la comunidad, que fue la base de las principales actividades del proyecto, como se puede evidenciar en aquellas que tuvieron mayor impacto, como ser “Imágenes que Hablan”, “Reconstrucción de la historia de la comunidad”, entre otras, como resultado de la aplicación de los principios de CPC- Aru, en general, y en particular el que se relaciona con el principio de “Ética”, que se traduce en el respeto por la cultura del Otro, y por lo tanto de las formas y estructuras propias de organización social de la comunidad; y como resultado de la comunicación, el diálogo y el consenso, se puede señalar como resultado la creación de nuevas instancias surgidas de manera autogestionaria, como ser: el Comité de Desarrollo Local, la Asociación de Artesanos y la Asociación de Productores de Leche.

- La participación y organización se vieron vigorizadas al tener como eje la revalorización cultural, ya que ésta incrementó la autoestima

y autovaloración de las personas, principalmente de las que participaron de manera directa en las actividades, así como de las autoridades originarias con las que se tenía contacto permanente, generando así sentimientos de pertenencia, identificación y construcción colectiva.

La evaluación del proyecto (p. 38) destaca al respecto:

“Otro de los elementos destacables del proceso es una suerte de constante que tuvo que ver con el fomento de la participación comunitaria en la elaboración de los diferentes productos del proyecto: autodiagnóstico, Imágenes que Hablan, calendario, historias orales, videos y otros. (...) La participación involucró a sectores diversos de la comunidad, desde la producción misma del producto hasta detalles como sus opiniones y validaciones de esos productos. Si bien se diferenciaron los roles, se buscó que las decisiones sean principalmente de los sujetos de la comunidad en cada momento de esa elaboración. Este fomento de la participación comunitaria en los diferentes momentos del proceso de producción, genera mejores condiciones de involucramiento y sentido de propiedad comunitario (...) Así, los productos alcanzados fueron asumidos como propios por la comunidad y también fueron motivos de orgullo, de prestigio positivo, de auto-referencia, ya que se trata de productos de los cuales se sienten coautores colectivos. De esta manera el proceso nos indica que tan o más importante que los mismos productos, es el proceso de cómo se los elabora, se los cultiva, se los crea de manera participativa con la comunidad.”

Sobre Imágenes que Hablan y el conjunto de las obras que hacen parte de la exposición “Patrimonio cultural con ojos propios”, la evaluación destaca como un resultado importante, lo siguiente (p. 11-12):

“Como es algo que se muestra, que se lleva incluso a la ciudad y a espacios antes desconocidos para la gente de la comunidad, como los museos y la prensa, sienten más orgullo, se re-significa la valoración del mundo dominante urbano y se adquiere mayor valoración de lo que son. Además la gente siente que participó de todo el proceso por el cual las fotografías se fueron haciendo parte del orgullo comunal, desde sacar las fotos hasta colocar las gigantografías para su exposición, pasado por la selección de las fotos y sus textos enunciados por ellos o ellas mismas”.

- La participación juvenil, y la manera cómo ésta fue impulsada e incorporada, fue otro elemento que cobró importancia en el transcurso del proyecto y que se incorpora como un resultado a ser destacado, aspecto que es corroborado y mencionado positivamente tanto por las autoridades comunitarias, las personas adultas de la comunidad, durante el proceso de evaluación externa. Al referirse sobre las actividades realizadas (talleres de capacitación y encuentros, en el marco de las actividades de “Reconstrucción de la historia de la comunidad”, la evaluación destaca lo siguiente (p. 21):

“El hecho de que no se haya conformado una organización juvenil exclusiva, sino que el espacio juvenil haya servido para fortalecer de alguna manera la presencia y participación juvenil en las estructuras orgánicas comunales, son demostración del acertado manejo del proyecto en este campo, logrando no empujar, al menos

hasta el cierre del proyecto, una ruptura organizativa generacional (...) Estas actividades, en el espacio juvenil han ido permitiendo que las autoridades valoren un poco más la presencia de jóvenes en sus reuniones y les demanden que asuman algunas responsabilidades comunales”.

- La materialización en productos tangibles (paneles y cuadros de la exposición; libro y vídeo), resultantes del proceso de “Imágenes que Hablan”, así como de la “Reconstrucción de la historia”, y otros materiales comunicacionales, aportaron significativamente a lograr un grado de pertenencia y revalorización cultural en el desarrollo local comunitario. Sobre el tema, la evaluación destaca (p. 39):

“Las acciones y productos logrados en la implementación del proyecto, fortalecieron de manera significativa estos sentimientos, ya que la gente, especialmente, pero no únicamente los y las jóvenes, se reencontraron con sus raíces y singularidades pero como un factor de orgullo y valoración de lo propio, sin dejar de abrirse a la diversidad y a nuevas experiencias culturales, lo que impactó en la vigorización de sus sentidos de pertenencia y, como se mencionó antes, en sus condiciones de participación, por tanto ”.

(...) “El trabajar con el orgullo de sus raíces aymaras no eliminó la aceptación positiva y normal de una construcción bastante compleja culturalmente, con múltiples influencias y diversidades que configuran el contexto contemporáneo de la localidad. Así se tomaron en cuenta sus raíces, al mismo tiempo que las nuevas configuraciones de un mundo cada vez más articulado con la urbanidad y los medios masivos de comunicación. Es decir, se trabajó simultáneamente y sin contradicciones, tanto en la

vigorización de las raíces culturales propias, como en la apertura a la diversidad de influencias en la configuración de los sujetos. Proceso, que se vive con normalidad en las comunidades indígenas y campesinas”.

- El hecho de haber trabajado el sentido de pertenencia como un elemento de carácter estratégico para motivar la participación, ha sido otro aspecto altamente valorado, como se menciona en la evaluación externa del proyecto (p. 39):

(...) “El fortalecimiento del sentido de pertenencia a la comunidad es un factor clave para vigorizar las condiciones y deseos de participación de las personas en la vida pública de su comunidad de origen. Esto fue altamente percibido, en el desarrollo del proyecto, especialmente en el trabajo con los y las jóvenes. Así, este elemento resultó ser estratégico para el fortalecimiento de la participación y movilización comunitarias”.

Si bien, los resultados anteriormente señalados son positivos, en relación al haber logrado una amplia y protagónica participación comunitaria y fortalecimiento organizacional, es importante hacer notar que el proyecto tuvo que afrontar ciertas dificultades durante el proceso de saneamiento de tierras del sitio arqueológico, toda vez que un miembro de la comunidad, con marcado poder económico sobre los demás, antepuso sus intereses individuales, por sobre el bien común, imposibilitando (hasta la conclusión del proyecto) la concreción del proceso de saneamiento de tierras, al poner condiciones inalcanzables e inaceptables para la comunidad (como por ser: recibir un pago de por vida, y heredable a todas sus generaciones futuras) ya que una porción del sitio arqueológico se encontraba en terrenos de su propiedad, situación que, en rigor de la

verdad, era similar para otras familias de la comunidad que sí estaban dispuestas a ceder parte de sus terrenos para el beneficio común.

✓ ***(OE 3) Incidir en las políticas culturales y de desarrollo local de la región***

Resultados:

En relación con este objetivo, el conjunto de las acciones del proyecto, logró incidencia tanto a nivel local, en las políticas culturales y de desarrollo de la región (Jesús de Machaqa) como a nivel nacional en el entonces Viceministerio de Cultura. Asimismo, se puede mencionar, de manera complementaria, el reconocimiento internacional logrado.

- En el ámbito local/regional, el resultado ha sido el hecho de que la Alcaldía de Jesús de Machaqa, haya solicitado a la institución CPC conducir un proceso de elaboración de un Plan Participativo de Gestión Cultural del Gobierno Municipal de Jesús de Machaqa (2007-2012), que recogiera la visión que vincula el desarrollo local con el patrimonio cultural de la región, experiencia desarrollada en la comunidad de Qhunqhu, de modo que ésta se ampliara a todo el territorio municipal.

El impacto del proyecto, ha sido identificado, con mayor fuerza, y en la mayoría de las veces, con dos acciones del proyecto, como ser “Imágenes que Hablan”, la “Reconstrucción de la Historia de la comunidad”, materializado en el libro “Las Historias de Qhunqhu: Narraciones de Abuelas y Abuelos”, que se constituyen en procesos que abarcaron gran parte del tiempo de implementación del proyecto. Es así que sumada a la visibilidad (inclusive

mediática) que empezó a tener la comunidad de Qhunqhu, como resultado de las acciones del proyecto, acompañado de la difusión de los materiales comunicacionales producidos (vídeos, calendario, boletines informativos y folletos), y los esfuerzos desplegados (reuniones y participación en festividades culturales y políticas de la zona, entre otras), se destaca la adhesión, el reconocimiento y la aprobación de las autoridades locales (Gobierno Municipal de Jesús de Machaca y el Consejo de Autoridades Originarios de Jesús de Machaca, compuesto por el Jach'a Mallku, autoridad máxima y su equivalente femenina Jach'a Mallku Taika, y las autoridades (hombres y mujeres) de las 23 comunidades del municipio indígena), que solicitaban permanentemente a la institución (CPC) ampliar su accionar a todo el municipio, demanda que se tradujo un año después en la elaboración de Plan de Gestión Cultural, mencionado en el párrafo anterior.

- En el ámbito nacional, a nivel de las instancias estatales reguladoras, de alcance nacional, se destaca que el entonces Viceministerio de Culturas, a través de su Dirección de Patrimonio Cultural, haya invitado al CPC, tras finalizar el proyecto Tejiendo Redes, a conducir y replicar un proceso similar en la Isla Pariti (Municipio de Puerto Pérez, en el departamento de La Paz) que cuenta con un rico patrimonio arqueológico. Sobre la trascendencia de estas acciones, en una declaración pública (recogida en nota de prensa institucional) el ex Viceministro de Cultura, Fernando Cajías de la Vega, durante la inauguración de la exposición de Imágenes que Hablan, en abril de 2005, (CPC/TR, 2005, 5 de abril), destacó:

“Quiero felicitar al proyecto Tejiendo Redes que forma parte de los convenios que tiene el Viceministerio de Cultura y de las alianzas

estratégicas con organizaciones, que siendo de administración privada realizan políticas públicas, como es este caso del proyecto Tejiendo Redes que busca ayudar a la comunidad de Qhunqhu Liqiliqi en su labor de revalorizar el patrimonio cultural”.

- En el ámbito iberoamericano, el CPC, con el trabajo “Las Historias de Qhunqhu: Narraciones de abuelas y abuelos”- fue merecedor de un reconocimiento otorgado en VI Premio CAB: Somos Patrimonio, 2006 (Concurso iberoamericano anual, organizado por el Convenio Andrés Bello), con la primera Mención Especial en la Categoría Sociedad Civil. En la carta, acompañada del acta de premiación, dirigida al CPC (Véase anexo 6 y 7) y fechada en 14 de junio de 2007, (Véase Fig. 28) el jurado internacional señala:

“Para el Convenio Andrés Bello es un honor informarle que el Jurado Internacional del **VI Premio CAB Somos Patrimonio**, conformado por Claudio di Girolamo, Luis Guillermo Lumbreras y Juan Luis Mejía ha destacado su propuesta **“Las Historias de Qhunqhu: Narraciones de abuelas y abuelos. Una experiencia de rescate y apropiación de la historia oral en el altiplano boliviano”**, con una mención especial por considerar que responde a una búsqueda por encontrar medios novedosos de gestión y recuperación del patrimonio en el ámbito latinoamericano (...).”



Figura 28: Diploma otorgado al CPC, por el CAB, en ocasión de recibir la Mención Especial en la categoría sociedad civil en el VI Premio CAB “Somos Patrimonio” (2006), por la experiencia “Las Historias de Qhunqhu: Narraciones de Abuelas y Abuelos”.

Este reconocimiento internacional, es una muestra también del impacto y la aplicación de una metodología y una experiencia exitosa. Por otra parte, corrobora esta situación el reconocimiento de la institución financiadora, la W.K. Kellogg Foundation, que destaca el aporte del proyecto (Véase anexos 4 y 5), en una de sus publicaciones (2007, enero, p. 2), a saber:

“La comunicación puede ser una herramienta poderosa para establecer vínculos con las comunidades olvidadas por el poder público. Más todavía cuando es adoptada por aquellos que se benefician de las acciones de los proyectos sociales transformadores, ya que ayuda a rescatar partes de su historia que se pensaban apagadas por el tiempo. Un ejemplo de esta capacidad lo constituye el proyecto Tejiendo

Redes: Acción Comunicativa, Patrimonio Cultural y Desarrollo Local, implementado por el Centro para Programas de Comunicación en la comunidad aymara Qhunqhu Liqiliqi de Bolivia. Desde 2005, dos importantes iniciativas para rescatar el legado de los antepasados de esos indígenas han tenido una gran repercusión: la publicación del libro *Las Historias de Qhunqhu: Narraciones de Abuelas y Abuelos* y la muestra fotográfica itinerante *Imágenes que Hablan-Patrimonio Cultural con Ojos Propios.*”

En el ámbito internacional, se suma la invitación realizada por el departamento de América Latina del Linden Museum de Stuttgart, Alemania, a través de la Dra. Doris Kurella, directora de dicha repartición, para la exhibición de la exposición de “Imágenes que Hablan” en ese recinto. La exhibición fue enviada a fines de 2006 por la coordinadora del proyecto, en formato digital (Ver figura 15), para su adecuación en el Linden Museum.

- ✓ ***(OE-4) Mejorar las interacciones comunicativas interculturales de la comunidad con otros actores del desarrollo.***

Resultados:

Resulta pertinente recordar que el proyecto partió de la concepción de la importancia de construir alianzas con otras instituciones y el Estado, teniendo a la comunidad como actor central. Este hecho fue positivamente valorado en la evaluación final que señala (p.24-25) que:

“(...) este hecho es destacado como importante ya que colocó a la comunidad en un lugar central en la construcción de alianzas (...) el proyecto está posicionado en esferas del gobierno y las autoridades de la comunidad están cada vez más presentes en esas relaciones”.

“(...) una otra instancia estatales más vinculada con el proyecto es el Gobierno Municipal de Jesús de Machaqa. En este caso, la relación es más permanente y hay un respeto hacia el trabajo de Tejiendo Redes, así como una demanda creciente para que la institución trabaje en todo el municipio (...)“Un ejemplo visible de esta buena relación sin ser demasiado cercana, es el hecho de que la institución haya sido invitada para participar y apoyar en la formulación del Plan Operativo Anual (POA) del Municipio”.

El objetivo de mejorar las relaciones comunicativas interculturales fue planteado en el marco de la línea estratégica de Abogacía e Incidencia política, con actividades de establecimiento de alianzas y convenios, socialización de la propia experiencia desarrollada y de los productos más importantes. En ese sentido, en el transcurso de la implementación, se estableció, en primer lugar un convenio con el entonces Viceministerio de Culturas, a través de su Dirección de Patrimonio Cultural y la Unidad de Arqueología UNAR), el mismo que fue refrendado en dos ocasiones, toda vez que en la entidad estatal hubo dos cambios de las máximas autoridades (Viceministros Fernando Cajías de la Vega y Oswaldo Rivera) habiéndose logrado continuidad de las relaciones, en el transcurso de todo el proceso de implementación.

Ora vinculación y relación fue facilitada por el proyecto entre la comunidad, sus autoridades y el equipo estadounidense-boliviano del

proyecto Jach'a Machaqa, que realizaba las excavaciones del sitio arqueológico.

Vale la pena hacer notar que el haber facilitado y contribuido a establecer un convenio con la entidad reguladora en materia de Cultura, dio un realce importante al proyecto, ya que permitió que la comunidad fuera más visible y pudiera tener mayor control y posibilidades de toma de decisiones, en relación con el sitio arqueológico de Qhunqhu Wankani, donde desde hace algunos años se realizaban estudios antropológicos y arqueológicos, sin que la comunidad pudiera ser informada, al menos, de los resultados de las investigaciones, en el marco del Derecho a la Información.

La comunidad, hasta antes de las acciones del proyecto, mantenía una escasa, sino nula relación con actores del Estado (Viceministerio de Cultura, UNAR), salvo algunas excepciones de alguna persona en particular que, en cumplimiento de sus funciones de autoridad comunitaria, se relacionaba esporádicamente con la UNAR y con el equipo de arqueólogos estadounidenses, con el propósito de coordinar el trabajo de algunos comunarios en las excavaciones, como mano de obra barata; las mujeres, excepcionalmente, cumplían el rol de cocineras del equipo de investigadores. Esa situación de subordinación y de desconocimiento del valor y potencialidad del patrimonio arqueológico, cambió con el tiempo, y con el transcurrir de las acciones del proyecto, pues el equipo técnico contribuyó a que se establezcan otro tipo de relaciones (interculturales) más equitativas, entre los arqueólogos y la comunidad. Así, la comunidad, en ese nuevo contexto, y con el apoyo y mediación del proyecto Tejiendo Redes, solicitó al proyecto Jach'a Machaqa (de la Universidad de Vanderbilt, EE.UU y la UNAR) se les brinde información, mediante talleres y charlas, sobre la importancia del sitio y su valor como patrimonio cultural,

con el cual la comunidad convivía o era su custodia directa. Más adelante, las autoridades comunitarias y la propia comunidad, solicitó a la UNAR y al proyecto arqueológico que prepara un informe “comprensible” de los hallazgos y publicara algún material en lenguaje sencillo, para que la comunidad conociera la importancia de ese patrimonio arqueológico, situación que se hizo posible, y en coordinación con Tejiendo Redes, el equipo del proyecto Jach’a Machaqa organizó un par de charlas y escribió un texto (en inglés) que fue luego traducido, diseñado, impreso y distribuido por Tejiendo Redes (Ver Fig. 18). Este folleto fue impreso en 1.000 ejemplares y distribuido no sólo a la comunidad de QVSSM, sino a las demás comunidades del municipio, logrando con este hecho un positivo acercamiento entre las autoridades del gobierno local, las autoridades originarias del municipio y la comunidad de Qhunqhu.

Sobre este punto, en particular, la evaluación externa señala (p.22):

“El proyecto aportó a una reflexión mayor sobre el lugar y la importancia del centro arqueológico (...) Un par de ejemplos interesantes sobre la apropiación que viene sucediendo respecto al centro arqueológico por parte de la comunidad (proceso que va más allá de la intervención institucional), son tanto las demandas de información sobre las excavaciones, que poco a poco van superando las limitadas tareas de sólo peones que cumplían en las mismas la gente de la comunidad, como los avances en las decisiones comunales sobre la propiedad y saneamiento de las tierras en las que se encuentran las ruinas.

Se destaca, de acuerdo a la mirada del evaluador (p.22 -23) lo siguiente:

“(...) es importante el rol institucional como provocador de procesos para facilitar el acceso a información sobre patrimonio cultural, áreas protegidas, delimitación de centros arqueológicos y otros. Este proceso está complementado adecuadamente con el respeto a la autonomía de gestión comunal sobre la tierra y las decisiones sobre cómo encarar el tema de la propiedad de las tierras del centro arqueológico y su respectivo fortalecimiento”.

“(...) Es importante indicar que acertadamente Tejiendo Redes se colocó como aliado de la comunidad para lograr que el centro arqueológico no sea arrebatado de la comunidad y se convierta en una suerte de tierra ajena en su propio territorio, pero al mismo tiempo se trata de velar por la protección de tan importante lugar. El proceso de toma de acuerdos comunales sobre la propiedad de las tierras donde se ubica el centro arqueológico, así como la manera de sanear las mismas para un mejor control y cuidado de las ruinas, tiene un importante avance y, al parecer, un consenso casi generalizado”

Por otra parte se destaca (p.26):

“En medio de estas relaciones, la comunidad de Qhunqhu se ha visto fortalecida y cuenta con TR como un acompañante importante para mejorar su posición de negociación y prestigio en la región, el caso de la negociación para mantenerse como sede de los festejos del Marat’aqa (año nuevo aymara) es un ejemplo claro de aquello”.

Al tener un rol más activo y protagónico, la comunidad y sus autoridades, tanto a través de la construcción de alianzas como de la socialización de la exposición de “Imágenes que Hablan: Patrimonio

cultural con ojos propios”, como de “Las Historias de Qhunqhu: Narraciones de Abuelas y Abuelos”, sus posibilidades de negociación con otros actores se fue ampliando cada vez más.

Sobre el asunto, la evaluación señala (p. 25):

“Estos posicionamientos de la comunidad se vieron fortalecidos por la experiencia del relacionamiento de Tejiendo Redes, lo que está impactando poco a poco en la relación de la misma con otras instituciones”.

La ampliación de la red de relaciones hasta entonces sostenida por la comunidad, fue de hecho resultado de las acciones del proyecto. El relacionamiento facilitado con algunas agencias de cooperación, a favor del Comité de Desarrollo Local, fue asimismo positivamente valorado, por la comunidad como por el evaluador.

Facilitar el relacionamiento con los medios, también, generó impactos positivos alcanzando, en el periodo de implementación del proyecto, visibilidad y reconocimiento de la prensa nacional. En ese orden de valoración, la evaluación destaca (p. 26):

“En cuanto al trabajo con los medios masivos de comunicación, hay avances significativos que han posibilitado el posicionamiento público de la comunidad, sus historias, sus cosmovisiones y su centro arqueológico. Esto es valorado por la comunidad, ya que sienten un cierto reconocimiento a nivel de la opinión pública”.

- ✓ ***(OE 5) Impulsar procesos educativos de inter-aprendizaje (diálogo de saberes) entre los diferentes participantes del proyecto.***

Resultados:

En sí mismos los procesos impulsados desde el proyecto Tejiendo Redes se constituyeron en espacios de inter-aprendizajes y diálogos de saberes, desde la interculturalidad, que representó la interacción, diálogo y negociación sobre diversos aspectos, entre la comunidad y el equipo técnico del proyecto y de éstos con otros actores institucionales e individuales.

Una de las dimensiones en las que es posible identificar aprendizajes es el ámbito conceptual, como resultado de una metodología abierta y flexible, fueron los de desarrollo local y patrimonio cultural, que en el marco de un escenario de diálogo de saberes, permitió la reflexión del estos conceptos, por parte del equipo institucional, siguiendo la filosofía del proyecto, basada en el enfoque del CPC-Aru, de “construcción permanente” y “descolonización epistemológica”.

Producto de este proceso, es posible afirmar que la noción de desarrollo local se enriqueció como resultado de la interacción comunicativa, en el entendido de que éste abarca las dimensión económica y no en menor importancia, la dimensión de lo simbólico, incluyendo el espacio de la fiesta, los rituales, etc.. Un aprendizaje importante que se menciona en la evaluación (p.9), es el relacionado con la comprensión de la “multi-territorialidad de las dimensiones del desarrollo”, el mismo que, a criterio del evaluador:

“(...) supera el ámbito propiamente de la localidad para articular ese escenario con lo regional, nacional o mundial. Además significa articulaciones entre el contexto rural y el urbano, presentes simultáneamente en ambos ámbitos. Así, la convivencia con las y los comunarios de Qhunqhu fue un permanente evidenciar que lo local es sólo el lugar de observación o énfasis de complejas y múltiples relaciones territoriales (...)”

En el caso de concepto de patrimonio cultural, ocurrió de manera similar, de modo tal que ambos, tanto la comunidad como el personal de CPC, atravesó por un proceso de aprendizaje y reconocimiento de que referirse al patrimonio cultural significa referirse a un campo mucho más amplio que cruza todas las dimensiones de vida, que es la cultura.

Sobre este aspecto, la evaluación destaca lo siguiente (p.9) :

“Desde los primeros acercamientos a la comunidad, antes de que el proyecto se ponga en ejecución, hasta el momento actual, es claro un crecimiento en la concepción, que fue transitando de la centralidad arqueológica a una mirada de la cultura como una dimensión que cruza la totalidad de la vida de las personas y la comunidad y, por tanto, está presente en las labores agrícolas, los ciclos rituales y festivos, las relaciones interpersonales, las nociones de autoridad, las iconografías, etc. Esta ampliación de la noción de patrimonio cultural en el discurso del proyecto y en la manera en que la comunidad se apropia del mismo proyecto, es uno de los factores clave del enriquecimiento de la intervención institucional.”

A manera de conclusión, en relación con la construcción permanente, el inter-aprendizaje, producto del diálogo y la negociación, el

evaluador del proyecto destaca, como uno de los resultados importantes, el mutuo aprendizaje sobre ambas nociones, así como sobre aspectos puntuales de la dimensión cultural, tanto de parte de la comunidad como del equipo institucional.

Sin embargo, una de las debilidades identificadas en este ámbito, ha sido la de no haber hecho más énfasis en hacer visibles estos aprendizajes entre y con la comunidad. Faltó la creación de espacios y momentos determinados y dedicados exclusivamente a compartir los ricos aprendizajes que fueron surgiendo durante todo el proceso.

- ✓ ***(OE-6) Validar la pertinencia (cultural, histórica y metodológica) de la intervención basada en la propuesta CPC-Aru.***

Resultados:

El proceso de evaluación acompañante, que incluyó talleres de reflexión, reuniones de trabajo con el equipo técnico del proyecto y personal directivo de CPC, observaciones de campo, entrevistas y permanentes comunicaciones y diálogos con el personal de Tejiendo Redes de parte del evaluador externo, permitió realizar una validación cualitativa de la aplicación del enfoque CPC-Aru como abordaje metodológico en el proyecto Tejiendo Redes.

En ese sentido, el evaluador acompañante señala (p.45):

“(...) el proyecto desarrollado se muestra como coherente y pertinente con el marco cultural de la región, gran parte de esta afinidad se debe a la estrategia de intervención desarrollada que

coloca al sujeto comunitario como el fundamental artífice del proyecto.”

En este sentido, la evaluación cualitativa del enfoque CPC- Aru, en lo que concierne a la pertinencia cultural, histórica y metodológica, deja claramente establecido los factores que contribuyeron a este logro(p. 45-46):

“Algunos de los mecanismos que han venido contribuyendo significativamente al alcance los logros del proyecto son los siguientes:

- ✓ El enfoque de trabajo centrado en el diálogo de saberes, la predominancia del protagonismo de la comunidad en las definiciones estratégicas del mismo, el rol facilitador-actor-mediador del equipo institucional y la voluntad por generar una planificación abierta a lo inesperado, capaz de sintonizarse con el ritmo de cada proceso sin someterse a un modelo único.
- ✓ La sintonía del proyecto con las condiciones y contingencias histórico – contextuales.
- ✓ El respeto y valoración de la organicidad y el sistema de autoridades propios de la comunidad, de sus decisiones y saberes.
- ✓ La articulación del conjunto de la intervención a través del campo cultural, fundamental en la vida de la comunidad.
- ✓ La vigorización de la cultura propia, sin esquemas prefijados sino contruidos por la misma gente, al mismo tiempo que la apertura a otros campos culturales más

urbanos y 'modernos'. Vigorización que respeta las decisiones de la propia gente de la comunidad.

- ✓ El trabajo en el campo de lo simbólico, que fortalece procesos de descolonización que impactan en el mediano y largo plazo, generando mejores condiciones de orgullo por lo propio, de sentidos de pertenencia y de valoración de la complejidad y la diversidad que conforma a los sujetos concretos.
- ✓ La importancia de la comunicación como dinamizadora de los procesos de desarrollo local.
- ✓ La importancia de participar como institución y como personas en las interacciones cotidianas de la gente: conversaciones informales, las fiestas, la ritualidad, las visitas a las casas, etc.
- ✓ La presentación de una institución sin aparataje gigante, dispuesta a crecer y caminar conjuntamente con la comunidad, generando espacios de confianza y complicidad.
- ✓ El involucramiento y participación de la gente en la mayor cantidad de momentos posibles, en la elaboración de los productos del proyecto.
- ✓ La aceptación de que existen ritmos y tiempos diferentes entre institución y comunidad, por tanto estar siempre dispuestos a una planificación flexible que se acomode eficientemente a las nuevas situaciones.
- ✓ La importancia de asumir que las concepciones y principios que guían el proyecto están en permanente reconstrucción y abiertos al diálogo y negociación cultural. La comprensión de que los conceptos, nociones

y concepciones son polisémicas y se reconstruyen permanentemente, pero eso no significa que no se tenga posicionamientos institucionales”.

Estos elementos que el evaluador menciona y destaca como significativos, son cabalmente los elementos centrales de la propuesta CPC-Aru, lo que demuestra su validez y pertinencia, en su aplicación como enfoque acertado para el logro del objetivo general de este proyecto, en particular, así como su factibilidad de aplicación y replicabilidad en otros proyectos de desarrollo, en general.

2.4. CONCLUSIONES

La experiencia desarrollada a través del proyecto Tejiendo Redes demuestra la pertinencia del enfoque CPC-Aru en la implementación de proyectos de desarrollo local, así como la vinculación entre la acción comunicativa y la cultura, articulación que permite lograr la participación y movilización activa de la comunidad, que se apropia y se asume como sujeto de los procesos de transformación social.

La aplicación de un enfoque flexible, como el denominado CPC-Aru, que se caracteriza por tener principios asentados más en el campo de la ética que en ámbito de lo metodológico, logra trascender la mera dimensión instrumental de la comunicación. Así, al no constituirse en una ‘receta’, permite una apertura y flexibilidad necesarias para su adecuación a cualquier contexto, teniendo como premisa la realización de una lectura correcta del mismo (del contexto). Esta lectura ‘correcta’ sólo es posible como resultado de una relación capaz de trascender una actitud institucional monológica, para abrirse a una relación dialógica-intercultural

(pluralismo epistémico), situación que coloca a la institución en el nivel pragmático de la facilitación de diálogos de saberes (pluralismo cultural), que asume que la interpretación del contexto se realiza de formas distintas, desde la perspectiva de individuos distintos y grupos distintos.

Queda demostrado, también, que el principio de *descolonización epistemológica*, planteado en el CPC-Aru –que se traduce en la revisión/re-significación de conceptos, conocimientos y prácticas (individuales y colectivas)– es imprescindible tenerlo presente en toda experiencia institucional, orientada a la construcción y transformación social.

En ese mismo sentido, y sumado al principio denominado *construcción permanente*, que es el que orienta hacia la flexibilidad y al “hacer camino al andar”, permite crear condiciones favorables para los procesos de desarrollo local, toda vez que pone en juego las potencialidades creativas de todos los sujetos que participan del proceso, dando lugar a las necesarias adecuaciones y ajustes, permitiendo inclusive llegar a superar las expectativas iniciales.

La *reflexividad*, otro de los principios del enfoque CPC-Aru, que parte de la comprensión de que cualquier proceso de transformación social debe estar sustentado en la capacidad reflexiva de los sujetos participantes, ha cobrado una significación trascendental, ya que esta experiencia ha mostrado que esta capacidad requiere ser potenciada y motivada permanentemente, tanto en la comunidad como entre el personal técnico, más aún si las personas no han tenido en su formación educativa, la posibilidad y la práctica de ejercitarla cotidianamente.

En relación con el principio de *interacción comunicativa*, planteado en CPC-Aru, entendido como interrelación, diálogo y encuentro, es posible afirmar tras la experiencia desarrollada, que se trata de un asunto mucho más complejo, dada la constatación de la subjetividad como categoría presente. Aún cuando la teoría indica que en la interacción comunicativa, que pretende ser inclusiva y persigue el consenso, requiere ejercitar la empatía, la realidad ha mostrado que ésta no siempre es una cualidad inherente de todos los participantes de un diálogo, más aún cuando se ponen en juego los intereses económicos particulares de algunas personas. En ese sentido, se requiere de mayores esfuerzos para lograr establecer códigos comunes, en pos de intereses colectivos, exigiendo de todos los participantes un “descentramiento” del propio egocentrismo, que no siempre es posible alcanzar.

Las interacciones comunicativas se dan en condiciones de asimetrías culturales, de género y generacionales, y como constatación y resultado de la reflexión en torno a la experiencia desarrollada, se concluye que las mismas deben ser asumidas y comprendidas como determinantes de los procesos de construcción colectiva, de modo tal que se hace necesario que los proyectos establezcan mecanismos que permitan construir diálogos y puentes favorables, en la perspectiva de contribuir a la disminución de esas asimetrías y en la búsqueda de una participación equitativa e inclusiva.

Respecto del inter-aprendizaje resultante de la interacción comunicativa, como se plantea en el marco conceptual, es posible afirmar que, si bien se señala que la experiencia desarrollada ha permitido cosechar una serie de aprendizajes, tanto para el equipo institucional, así como para las personas de la comunidad, queda claro que es necesario

realizar esfuerzos para hacer visibles estos aprendizajes, dejando como desafío para futuras experiencias la incorporación de espacios intencionados de reflexión colectiva sobre los aprendizajes logrados, tanto al interior de la institución como con y entre la comunidad.

En relación con las reflexiones sobre los proyectos de desarrollo, donde la comunicación y la cultura son consustanciales e indisolubles, como se ha señalado, vale la pena remarcar y reconocer la singularidad de todo proceso de desarrollo local, toda vez que esta comprensión ha permitido distanciarse de miradas universalizadoras y mecanicistas. En el caso del proyecto objeto de estudio, esta comprensión por parte del equipo técnico, ha permitido que la propia comunidad sea la artífice, a través de procesos autodiagnósticos, de sus propias concepciones de desarrollo y de patrimonio cultural, mismas que se han constituido en los referentes sobre los cuales se trabajó, otorgando de esta manera la posibilidad de que la comunidad sea no sólo la protagonista de las acciones sino también creadora de sus propios discursos.

Asimismo, se resalta la importancia y la necesidad de comprender que las comunidades en las que se implementan los proyectos, tienen una historia y un camino autónomo, y que las iniciativas institucionales se insertan en esa dinámica, pudiendo llegar a constituirse en dinamizadoras-catalizadoras de procesos de transformación, siempre y cuando se respete la cultura y las formas de organización social propias y se asuma una actitud de facilitador-mediador de estos procesos, teniendo como principio una actitud transparente; es decir, que el modo cómo se relaciona una institución o las personas que implementan un proyecto con las comunidades, es fundamental (en un nivel instrumental), no sólo para

la legitimación del mismo, sino como un valor que se encuentra en la dimensión ética, y que resulta imprescindible tenerlo presente.

En ese sentido, resulta vital comprender que un proyecto significa la incorporación de elementos nuevos en la vida de las comunidades, lo que deriva en la ampliación y dinamización del campo de las interrelaciones, tanto al interior de la misma como de ésta con otros actores y sujetos externos. Todas estas relaciones se dan en contextos culturales e históricos determinados, por lo tanto resulta imprescindible tener la predisposición para conocerlos, con la mayor profundidad posible, lo que no significa que la institución con su personal técnico, no se reconozcan así mismos como portadores, también, de una historia y una procedencia cultural determinada, la que sin embargo, debe estar abierta a dialogar y negociar con los significados y sentidos culturales-comunicativos de la comunidad.

Tejiendo Redes ha demostrado la importancia de incorporar la reflexión-investigación-acción sobre la dimensión cultural, en los procesos de desarrollo local, ya que éste mecanismo permitió lograr la cohesión interna de la comunidad. Promover el reconocimiento y la autovaloración, de sí mismos, de la cultura y pertenencias culturales, así como reflexionar sobre la riqueza que representa la interculturalidad y el contacto y valoración de otras culturas distintas a la de ellos, permitió construir relaciones más equilibradas y enriquecedoras entre los diferentes actores que participaron del proceso.

Si se toma conciencia de esta dimensión, necesariamente surge el imperativo de establecer y construir relaciones de respeto y reconocimiento de la cultura del Otro, en términos de equidad, pero a la

vez teniendo consciencia de las asimetrías existentes -como se menciona en párrafos precedentes. La experiencia desarrollada, ha confirmado que la diferencia cultural, vista muchas veces como barrera, es posible superarla desde la comprensión de que lo diverso, lo distinto, puede aportar a enriquecer las miradas que se abren al diálogo, basado en el respeto y orientado al bien común.

La vinculación cultura-comunicación-desarrollo (entendido este último como proceso de transformación social) se presenta como una unidad vital e indisoluble que no puede ser comprendida desde una perspectiva dicotómica (aunque sí diferenciada), pues, si bien el desarrollo hace referencia a un sentido del devenir desde lo ya existente, la cultura tiene que ver con el contexto, con la dimensión de lo simbólico, en el que se producen tales sentidos, pues la cultura es donde se expresa y configura el sentido de lo colectivo, y la comunicación es la que permite crear las condiciones para hacer posible la construcción colectiva.

En esta perspectiva, facilitar la identificación (auto-identificación) de una comunidad determinada con sus raíces culturales (que en el caso del proyecto el dispositivo fue el patrimonio cultural) se constituye, necesariamente, no sólo en el primer paso de un proceso de transformación, sino también en una necesidad estratégica de las comunidades en su proceso de construcción identitaria individual y colectiva, así como de su propia historia.

La comprensión del Otro, como sujeto y no como objeto, como actor protagónico y no como “beneficiario”, tal como se ha trabajado en Tejiendo Redes, ha resultado ser un elemento fundamental que ha permitido cualificar la presencia institucional, que se asumió como otro actor más del

proceso de desarrollo y no como el actor central. Este posicionamiento ético, permitió trascender la una visión paternalista, etnocéntrica y vertical, dando lugar a promover la autogestión y autodeterminación.

Por todo lo expresado en este capítulo, es posible concluir que un proyecto con las características descritas, logra impactar positivamente en la realidad local, y reúne las condiciones necesarias como para incidir en las políticas públicas, relacionadas con el desarrollo y el patrimonio cultural.

2.5. RECOMENDACIONES

A partir de la experiencia desarrollada, es posible derivar en una serie de recomendaciones, surgidas tanto de los resultados como de las dificultades afrontadas. Estas recomendaciones están orientadas a instituciones del campo del desarrollo, tanto a las que implementan los proyectos como a los organismos financiadores, sean cuales fueran sus especificidades y campos temáticos de acción, pudiéndose establecer las siguientes:

- Resulta fundamental, explicitar y trabajar en la comprensión de la comunicación en su dimensión de interacción, de diálogo, negociación, y mediación, no sólo como un valor estratégico, sino como un derecho y responsabilidad que involucra a todas las personas.
- Promover espacios y condiciones para una comunicación horizontal, incluyente, dialógica, participativa y equitativa, no sólo es recomendable en todo proyecto de desarrollo, sino imprescindible.

- Comprender que los proyectos de desarrollo son escenarios y espacios de comunicación y de inter- aprendizajes en sí mismos, y que la cultura y comunicación son consustanciales; es decir, es inaplazable que los proyectos de desarrollo trabajen tomando en cuenta la dimensión cultural, realizando una lectura correcta y profunda de las matrices culturales de las comunidades donde van a intervenir, puesto que las diferentes dimensiones del mundo de vida de las personas se construyen y se articulan en ellas.
- Todo proyecto de desarrollo debiera tomar en cuenta la integralidad, como paradigma de su accionar, toda vez que la realidad en sí misma es multidimensional y multidireccional.
- Otro aspecto necesario y recomendable, es hacer visibles los aprendizajes, tanto institucionales como de las propias comunidades, generando espacios para la reflexión personal y colectiva, y así dotar de nuevos sentidos a los procesos que se van desarrollando.
- Las instituciones, en la medida en que tomen conciencia de la existencia de las asimetrías en las relaciones de poder, pueden y deben actuar en función de buscar el equilibrio necesario, y establecer mecanismos de diálogo, concertación y construcción colectiva, en vez de imponer una visión vertical, paternalista, asistencialista y etnocéntrica, en suma.
- Trabajar en la construcción y fortalecimiento de las singularidades de los sujetos participantes de los procesos de transformación social, y tener una actitud abierta al encuentro con la diferencia y la diversidad, es no sólo un reto sino una postura ética que debería estar claramente explicitada y materializada en acciones concretas.

- La flexibilidad y la apertura al diálogo y a la negociación, de manera constante, resulta ser una estrategia institucional acertada. En esa medida, las instituciones debieran tener el cuidado de que el personal técnico que participa de un proyecto de cambio social, desarrolle competencias interculturales, es decir, que sea capaz de abrirse y poner en diálogo y negociación sus propios sentidos y concepciones; en tanto, permitir y generar las condiciones para una permanente deconstrucción.
- Resulta pertinente promover los encuentros y las relaciones intergeneracionales y entre los géneros al interior de las comunidades donde se implementen proyectos de desarrollo, así como incentivar el reencuentro de los sujetos con su propia historia y cultura, pues éstas generan sentimientos de reconocimiento y pertenencia y se constituyen en dispositivos esenciales para vigorizar la participación, a favor de procesos de transformación.
- Transparentar las intenciones y voluntades, como un elemento clave para generar condiciones favorables para el diálogo de saberes y la negociación intercultural, partiendo del reconocimiento de que no siempre los intereses son coincidentes, pero que sin embargo, éstos pueden complementarse mutuamente.
- Toda vez que los proyectos de transformación social buscan la construcción del sujeto, respetar a la organización local, en sus cualidades y estructura, así como a las autoridades comunitarias, resulta urgente. Promover el protagonismo de los actores locales (individuales y colectivos), es la vía hacia la autogestión y la sostenibilidad social.

- La construcción de lazos de confianza mutua (entre la comunidad y la institución de desarrollo), debe ir acompañada de la demostración de una efectividad técnica por parte de esta última, pues la comunidad espera fortalecer su autoeficacia, introduciendo a su protocolo de acción, nuevas herramientas teóricas y prácticas que le ayuden a definir su propio destino.

- Finalmente, es oportuna una recomendación dirigida a las instituciones financiadoras, las mismas que debieran apoyar con mayor frecuencia la puesta en práctica de experiencias que permitan desarrollar la creatividad técnica y metodológica en el campo social, y que incentiven la producción, socialización y capitalización de nuevos conocimientos, buscando llegar a contribuir al establecimiento de políticas públicas, cada vez más acordes a los nuevos desafíos de un mundo inmerso en constantes cambios, que se caracterizan por ser cada vez de mayor complejidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alfaro, R.M. (1993). *Una comunicación para otro desarrollo*. Lima: Asociación de Comunicadores Sociales Calandria.

Beltrán, L.R. (1995). *La salud pública y la comunicación social* en Center for Communication Programs / Johns Hopkins University, UNFPA. Taller de Planeamiento Estratégico de Comunicación en Salud Reproductiva. Quito: (s.n)

Bonnell , V., Hunt, L. Eds. (1999) *Beyond the Cultural Turn*. Berkeley y Los Ángeles, California: University of California Press. Traducción de Gilberto Giménez.

Centro para Programas de Comunicación (2006). *Informe Final: Acompañamiento evaluativo externo del proyecto Tejiendo Redes 2004-2006*”, elaborado por el consultor Mario Rodríguez Ibáñez. La Paz: Autor.

Centro para Programas de Comunicación/Proyecto Tejiendo Redes (2005). *Comunidad aymara de Bolivia: Revaloriza su patrimonio cultural para impulsar su desarrollo local*. Nota de Prensa. La Paz: Autor.

Cortés, C.(2001): *La comunicación al ritmo del péndulo: Medio Siglo en busca del desarrollo*. Recuperado en enero de 2004, del sitio Web del Consorcio de Comunicación para el Cambio Social: <http://www.comunicacionforsocialchance.org>

Delgadillo, T., Clavijo, P. (compiladoras y editoras) (2006): *Las Historias de Qhunqhu: Narraciones de abuelas y abuelos*. La Paz: Centro para Programas de Comunicación.

Dewey. J (1910). *How we think*. Lexington, Mass: D.C. Heath.

- Freire, P. (1999). *Pedagogía del Oprimido*. México: Siglo XXI.
- Giménez, G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura*. México: CONACULTA-ITESO.
- Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: CONACULTA - ITESO.
- González, J. (2006). Comentario sobre el libro de Gilberto Giménez “Teoría y análisis de la cultura”, *Interacciones*, N° 4. México.
- Habermas, J. (2003). *La ética del discurso y la cuestión de la verdad*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Herrera, K. (2003). *La germinación del pensamiento neoliberal y el desplazamiento al alternativismo comunicacional*. Material didáctico de la Especialización Superior en Comunicación y Desarrollo en la Sociedad Informacional. Módulo 2, Unidad 3. Mayo-junio. La Paz: UASB.
- Janusek, J. (2011). Contextualizando el sitio Khonkho Wankane: Objetivos, Antecedentes y resultados preliminares del proyecto Jach'a Machaca. [Versión electrónica]. *Nuevos Aportes*, N° 55.
- López Pérez, R. (s/f). *Idea de Constructivismo*. Recuperado de <http://www.periodismo.uchile.cl/cursos/psicologia/constructivismo.pdf>
- Martin-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. México: Ediciones G. Gili.
- Mattelart, A. y M. (1988). *Pensar sobre los medios*. Costa Rica: Editorial DEI.
- Molinos, M. (2002). *Concepto y práctica del currículo en Jhon Dewey*. Navarra: Eunsa.

OEA. <http://www.oas.org/juridica/spanish/tratados/c-16.html>

Pérez, A. (2003), *Comunicación para el desarrollo... ¿Hoy?: El ser y el deber ser de una utopía eclipsada por la historia*, La Paz: Centro para Programas de Comunicación.

Pérez, A. (2004). *Principios del CPC-ARU*. Documento de trabajo. La Paz: Centro para Programas de Comunicación.

Rodrigo Alsina, M. (1999). *Comunicación intercultural*. Barcelona: Anthropos Editorial.

Rodríguez, G., Gil, J., García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ed. Aljibe.

UNESCO (1970). *Convención sobre la Protección del Patrimonio, Mundial, Cultural y Natural*. París: Autor.

Ghiso, A. (2000). *Potenciando la Diversidad: Diálogo de saberes, una práctica hermenéutica colectiva*, en http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/documentos/potenciando_diversidad.pdf

W.K. Kellogg Foundation (2000, enero). Saber escuchar a la comunidad explica éxito de Programas sociales. *Interacción*, N° 20. Recuperado de <http://www.wkkf.org/default.aspx?tabid=94&CID=145&ItemID=5000477&NID=85&LanguageID=1>

ANEXOS

ANEXO 1

CARTA DE AVAL INSTITUCIONAL



Centro para Programas
de Comunicación

La Paz, 20 de mayo de 2011

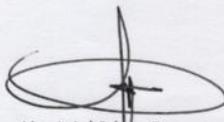
Señores
Universidad Andina Simón Bolívar
Presente.-

De mi mayor consideración:

Mediante la presente certifico que la Lic. Tania Patricia L. Delgadillo Rivera, durante el periodo comprendido de julio de 2004 a julio 2006, coordinó el proyecto Tejiendo Redes: Acción comunicativa, Patrimonio Cultural y Desarrollo Local, implementado por nuestra institución, en la comunidad de Qhunqhu Villa San Salvador de Machaca, de la provincia Ingavi del departamento de La Paz, Bolivia, con el financiamiento de la W.K. Kellogg Foundation.

Es cuanto certifico en honor a la verdad y para los fines consiguientes.

Si otro particular, saludo a ustedes muy atentamente.



Lic. Ariel Pérez Rosas
Director Ejecutivo



ANEXO 3

CRONOGRAMA DEL PROYECTO TEJIENDO REDES

ACTIVIDADES	2004						2005						2006												
	J	A	S	O	N	D	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D	E	F	M	A	M	J	J
1º FASE																									
Taller Autodiagnóstico		X																							
Imágenes que Hablan				X	X	X	X																		
2º FASE																									
Reconstrucción de la historia de la comunidad														X	X	X	X	X							
Exhibiciones itinerantes de "Imágenes que Hablan: Patrimonio cultural con ojos propios"								X	X	X	X														
Rescate de saberes y tradiciones alimentarias locales e innovación en base a productos de la zona																X									
Producción y difusión de materiales comunicacionales		X	X	X	X	X			X	X	X	X								X	X	X			X
Creación del Comité de Desarrollo Local	X																								
Saneamiento de tierras y Taller de Información sobre Tierras Comunitarias de Origen, Legislación Agraria y Sitios Arqueológicos													X	X	X										
Intercambio de experiencias entre pares (Artesanos)												X	X	X											
Conversatorios y capacitaciones a jóvenes														X	X	X	X								
Construcción de alianzas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X										
Presentación de las experiencia en foros nacionales e internacionales																							X	X	X

ANEXO 4

NOTA DE LA REVISTA "INTERACCIÓN" DE LA FUNDACIÓN W.K. KELLOGG

W.K. KELLOGG FOUNDATION

INTERACCIÓN

Noticias de la América Latina y el Caribe • Número 20 • Diciembre 2006 / Enero 2007



Saber Escuchar a la Comunidad Explica Éxito de Programas Sociales

Proyectos exitosos demuestran que es esencial aprender a escuchar de viva voz a la juventud sin imponer fórmulas

No basta tener la intención de ayudar ni pensar que un proyecto trazado entre cuatro paredes sea tan perfecto que no pueda fallar. La práctica, muchas veces, desmiente teorías que parecían sólidas. Para crear soluciones duraderas y generar cambios efectivos, es preciso estar dispuesto a escuchar a los que se beneficiarán de la acción propuesta, abrirse al discurso de aquellos a quien se desea ayudar, entender sus necesidades (expresadas de viva voz) y conocer la realidad que se busca modificar. Para eso es preciso aceptar que las ideas preconcebidas se deben confrontar con otras visiones antes de aplicarse. "Eso explica por qué los buenos proyectos teóricos no dan resultado", dice el director general de la Asociación Grupo Ceiba, de Guatemala, Marco Castillo (lea la entrevista en esta edición y en el sitio de la Fundación Kellogg). A pesar de sus buenas intenciones, muchas organizaciones fracasaron en sus intentos por ser consideradas agentes externos que llegan con soluciones rápidas. Cuando se marchaban de la comunidad, el cuadro social volvía a ser lo que era antes.

Ceiba es una organización no gubernamental que trabaja en la prevención de los fenómenos de drogas y "maras" (pandillas callejeras) en los barrios pobres de la Ciudad de Guatemala, donde ofrece a los jóvenes alternativas de de-

sarrollo personal y profesional a través de la educación y de programas de capacitación, liderazgo y emprendimiento. "El joven que vive en estas zonas está estigmatizado por la sociedad, es visto como una carga social. Para que él mismo llegue a creer que puede cambiar es preciso ganarse su confianza, conocer sus necesidades y construir salidas alternas junto con él".



Regina Cabral (con la blusa negra) e integrantes del Proyecto Joven Ciudadano, de Brasil

Para Regina Cabral, de la ONG Formación, de Maranhão, estado del noreste de Brasil, los proyectos sociales innovadores deben desarrollar acciones orientadas a crear vínculos sólidos con la comunidad. Regina es la coordinadora del Conjunto Integrado de Proyectos Joven Ciudadano, que está apoyado por la Fundación Kellogg. "Es necesario conocer a fondo la realidad que se desea transformar, identificar

a las organizaciones comunitarias, conocer a sus líderes, presentar programas que atiendan las necesidades de la juventud y crear en su capacidad de crecimiento".

Además, es imprescindible ser perseverante hasta que dé resultados el esfuerzo que representa implementar proyectos innovadores. "Hace tres años, cuando comenzamos

Ceiba, de Guatemala, y Joven Ciudadano, de Brasil, invierten en la capacitación y el liderazgo de los jóvenes para generar cambios

a conversar sobre el Proyecto Ciudadano en Baixada, nos encontramos a jóvenes tímidos con baja autoestima. Sin embargo, ellos se entusiasmaron con las actividades desarrolladas, tales como talleres de arte y de comunicación", cuenta Regina. "Ellos comenzaron a plantear propuestas a partir de la creación de foros de la juventud, que integran a organizaciones de diez municipios de la Baixada. Asimismo, tuvieron que negociar con los dirigentes municipales para poder realizar sus actividades y aplicar políticas específicas para sus ciudades".

La Fundación Kellogg Nació para Ayudar a las Personas a Ayudarse a Sí Mismas

En 1930, cuando estableció la Fundación que lleva su nombre, Will Keith Kellogg declaró que había decidido invertir su dinero en la gente. Esa fue la manera que encontró para agradecer y recompensar a la sociedad por la riqueza que acumuló a lo largo de su vida. Fue así como la Fundación Kellogg nació bajo la filosofía de ayudar a las personas a ayudarse a sí mismas.

No obstante, el Sr. Kellogg sabía que no bastaba con dar dinero para ayudar a quienes lo necesitaban. Para cambiar de vida, las personas debían invertir en su crecimiento individual, aprender a unirse con la comunidad para buscar soluciones colectivas a sus problemas, desarrollar su capacidad emprendedora e influir en las políticas públicas.

Esos son los principios que rigen el apoyo de la Fundación Kellogg para los proyectos sociales comprometidos con el desarrollo regional de América Latina y el Caribe. Presente en la región desde 1941, la Fundación brinda apoyo a proyectos en el sur de México, América Central y el Caribe, la región andina de Bolivia, Ecuador y Perú, y el noreste de Brasil. Lea más en el sitio www.wkflac.org.

(...) continuación del anexo 4

INTERACCIÓN Noticias de la América Latina y el Caribe • Número 20 • Diciembre 2006 / Enero 2007

ENTREVISTA | Marco Castillo, de la Asociación Grupo Ceiba, de Guatemala

“Jóvenes con Oportunidades Cambian la Marginación por el Crecimiento”

Experiencia innovadora en las zonas pobres de la capital demuestra la capacidad de la juventud para reinventarse

El director general de la Asociación Grupo Ceiba, Marco Castillo, explica cómo la ONG se ganó la confianza de los jóvenes pobres de la Ciudad de Guatemala que antes eran atraídos por el narcotráfico, donde muchos fueron víctimas de escuadrones de la muerte. Hoy, Ceiba, con el apoyo de la Fundación Kellogg, ayuda a los jóvenes de la colonia El Limón a construir caminos de desarrollo personal y profesional a través de la educación y de programas de liderazgo y emprendimiento.

¿Cuál era la situación de la juventud de El Limón cuando la Asociación Grupo Ceiba comenzó a actuar en esa zona de la Ciudad de Guatemala?

De total desesperanza a causa de la falta de perspectivas, del abandono de sucesos gobiernos y de las promesas incumplidas de los partidos políticos y hasta de las propias ONGs. Los jóvenes eran las principales víctimas de la violencia de las bandas y cuadrillas ligadas al narcotráfico y de los escuadrones de la muerte pagados por comerciantes para eliminar la supuesta amenaza que estos jóvenes representaban.

¿Cómo se ganó Ceiba la confianza de esos jóvenes?

Nuestra asociación se enfoca desde hace 16 años en el tema de pre-

“La sociedad creía que esos jóvenes eran una carga social y que por eso debía ser eliminada”

vencción del fenómeno de drogas y “maras” —pandillas callejeras que se forman para cometer delitos y proteger a sus integrantes contra otras maras—. Comenzamos por ofrecer educación y abrir espacios culturales para permitir a la juventud demostrar lo que sabía hacer sin importar que fuera cantar rap o tocar la guitarra. En El Limón, nos percatamos de que era necesario reconstruir la red social, la cual se encontraba totalmente deteriorada, y cambiar la imagen que la comunidad tenía de estos jóvenes.

¿Cómo era esa imagen?

Consideraban a los jóvenes una carga social que debía ser eliminada. La sociedad pensaba que no podrían llegar a ser nada más que drogadictos, delincuentes y traficantes.

¿Cómo cambió eso?

Además de una enseñanza de buena calidad, los jóvenes recibieron acceso al Internet y al mundo de la información, una cuenta de correo electrónico y conocimientos tecnológicos. Aprendieron a ser emprendedores.

¿Cómo lograron hacerlo?

Mucha gente pregunta por qué en lugar de enseñarles informática no les enseñamos a ganarse la vida. Quien pregunta eso piensa que, debido a que eran delincuentes, utilizarían los conocimientos de informática para convertirse en hackers. Cuando colocamos las primeras computadoras de nuestro programa, la gente dijo que nos las robarían. Hoy, tenemos 500 computadoras, todas instaladas y mantenidas por ellos.

NOTICIAS

Proyecto Tejiendo Redes Contribuye al Rescate de la Historia Aymara por la Propia Comunidad

La comunicación puede ser una herramienta poderosa para establecer vínculos con las comunidades olvidadas por el poder público, más todavía cuando es adoptada por aquellos que se benefician de las acciones de los proyectos sociales transformadores, ya que ayuda a rescatar partes de su historia que se pensaban apagadas por el tiempo. Un ejemplo de esta capacidad lo constituye el proyecto Tejiendo Redes: Acción Comunicativa, Patrimonio Cultural y Desarrollo Local, implementado por el Centro de Programas de Comunicación en la comunidad aymara Qhunqhu Liqilqi de Bolivia.

Desde el 2005, dos importantes iniciativas para rescatar el legado de los antepasados de esos indígenas han tenido una gran

repercusión: la publicación del libro *Las Historias de Qhunqhu - Narraciones de Abuelas y Abuelos*, y la muestra fotográfica itinerante *Imágenes que Hablan - Patrimonio Cultural con Ojos Propios*.

El libro, en edición bilingüe (español y aymara), recopila el testimonio de ancianos sobre las costumbres y tradiciones de la comunidad. Según la coordinadora del proyecto, Tania Delgadillo, el objetivo principal de la publicación fue “dinamizar las relaciones intergeneracionales e integrar a los jóvenes en el proceso de revalorización cultural”. La muestra fotográfica reunió el trabajo de 40 fotógrafos aficionados aymaras, quienes mostraron su visión sobre la cultura de la comunidad Qhunqhu Liqilqi.

Programa InFormación Motiva a Jóvenes Periodistas

La Agencia de Noticias de los Derechos de la Infancia (ANDI), de Brasil, desarrolló un proyecto dirigido a estudiantes de periodismo con el objetivo de ayudarlos a comprender y observar las cuestiones sociales, a fin de que las nuevas generaciones de comunicadores puedan ser más sensibles a esta temática y, de esa forma, mejorar la cobertura de los medios. El programa, denominado InFormación, se basa en el diálogo virtual con universidades y en el apoyo a disciplinas enfocadas en la cobertura periodística de políticas públicas sociales. Los estudiantes cuyos trabajos de fin de curso aborden la relación entre la comunicación y la agenda social brasileña podrán concursar por una beca de estudios (30).

Lea más en el sitio www.andi.org.br.

ANEXO 5

NOTA PUBLICADA POR LA FUNDACIÓN W.K. KELLOGG DESTACANDO APORTE DEL PROYECTO

W.K. Kellogg Foundation: Proyecto Tejiendo Redes Contribuye al ... <http://www.wkkf.org/default.aspx?tabid=94&CID=145&ItemID=5...>

Home Quiénes Somos Solicitudes de Donaciones Programas Base de Conocimientos Inglés · Español · Português

PROGRAMACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE Boletín: Suscripción Google Buscar

Noticias Destacadas
Internacional
Estrategias de Cambio
Publicaciones Nuevas

Saber Escuchar a la Comunidad Explica Éxito de Programas Sociales - Proyectos exitosos demuestran que es esencial aprender a escuchar de viva voz a la juventud sin imponer fórmulas. Ceiba, de Guatemala...

Entrevista: Marco Castillo, de la Asociación Grupo Ceiba, de Guatemala - El director general de la Asociación Grupo Ceiba explica cómo la ONG se ganó la confianza de los jóvenes pobres de la Ciudad de...

Proyecto Tejiendo Redes Contribuye al Rescate de la Historia Aymara por la Propia Comunidad - Centro de Programas de Comunicación de Bolivia ayuda comunidad Qhunghu Lijliq a rescatar sus tradiciones.

Introducción
Presentación
Proyectos Activos
Estrategias de Cambio
Documentos y Publicaciones
Donaciones
Actividades del 75 Aniversario de la Fundación Kellogg
Lineamientos
Percepciones
Legado
Página de Noticias
News Room Archive
Paquetes de Herramientas

Proyecto Tejiendo Redes Contribuye al Rescate de la Historia Aymara por la Propia Comunidad

La comunicación puede ser una herramienta poderosa para establecer vínculos con las comunidades olvidadas por el poder público, más todavía cuando es adoptada por aquellos que se benefician de las acciones de los proyectos sociales transformadores, ya que ayuda a rescatar partes de su historia que se pensaban apagadas por el tiempo. Un ejemplo de esta capacidad lo constituye el proyecto Tejiendo Redes: Acción Comunicativa, Patrimonio Cultural y Desarrollo Local, implementado por el Centro de Programas de Comunicación en la comunidad aymara Qhunghu Lijliq de Bolivia.



Desde el 2005, dos importantes iniciativas para rescatar el legado de los antepasados de esos indígenas han tenido una gran repercusión: la publicación del libro Las Historias de Qhunghu - Narraciones de Abuelas y Abuelos, y la muestra fotográfica itinerante Imágenes que Hablan - Patrimonio Cultural con Ojos Propios.

El libro, en edición bilingüe (español y aymara), recopila el testimonio de ancianos sobre las costumbres y tradiciones de la comunidad. Según la coordinadora del proyecto, Tania Delgado, el objetivo principal de la publicación fue "dinamizar las relaciones intergeneracionales e integrar a los jóvenes en el proceso de revalorización cultural". La muestra fotográfica reunió el trabajo de 40 fotógrafos aficionados aymaras, quienes mostraron su visión sobre la cultura de la comunidad Qhunghu Lijliq.

09/01/2007
Publicado en Interacción nº 20

Mapa del Sitio · Contacto · Política de Privacidad

ANEXO 6

CARTA DEL CONVENIO ANDRÉS BELLO INFORMANDO EL FALLO DEL JURADO INTERNACIONAL



Bogotá D.C., 14 de junio de 2007

Señores
Centro para programas de participación
La Paz, Bolivia

Queridos Participantes

Para el Convenio Andrés Bello es un honor informarle que el Jurado internacional del **VI premio CAB Somos Patrimonio**, conformado por Claudio di Girolamo, Luis Guillermo Lumbreras y Juan Luis Mejía ha destacado su propuesta **“Las Historias de Qhunqhu: Narraciones de abuelas y abuelos”. Una experiencia de rescate y apropiación de la historia oral en el altiplano boliviano**, con una mención especial por considerar que responde a una búsqueda por encontrar medios novedosos de gestión y recuperación del patrimonio en el ámbito iberoamericano.

Reciba mis felicitaciones y el más caluroso saludo en conjunto con el equipo del Área de Cultura del CAB, que celebra con ustedes este estimulante reconocimiento.

Sin otro particular, me despido de ustedes muy cordialmente,

Patricio Rivas Herrera
Coordinador del Área de Cultura

Organismo
intergubernamental de
integración educativa,
científica, tecnológica y
cultural.

Bolivia
Chile
Colombia
Cuba
Ecuador
España
México
Panamá
Paraguay
Perú
República Dominicana
Venezuela

Anexo: Acta del VI Premio

ANEXO 7

ARTÍCULO PUBLICADO EN LIBRO DEL CONVENIO ANDRÉS BELLO QUE DESTACA EXPERIENCIA “LAS HISTORIAS DE QHUNQHU: NARRACIONES DE ABUELAS Y ABUELOS

mención
sociedad civil

**Las historias de Qhunqhu:
narraciones de abuelas y abuelos.
Una experiencia de rescate y
apropiación de la historia
oral en el altiplano boliviano.**
Centro para Programas de Comunicación.
La Paz, Bolivia.

La memoria en aymara

"No había escuela, si hubiera habido hubiese entrado. Se escuchaba que había en Caquiawiri y solo los hombres asistían. 'A las mujeres no les sirve, pero sí a los varones les sirve, porque ellos van al cuarter' -así decían".

Seferina Calle viuda de Calle recuerda de esta manera su infancia, transcurrida en los últimos años del siglo XIX. Ella es una abuela que ha visto tres siglos a lo largo de sus ciento once años de edad. En 2005, cuando les contó este recuerdo a unos muchachos etnógrafos de su propia comunidad aymara cercana a la capital de Bolivia, no imaginaba que su figura cetrina y paciente iría a ser la portada de un libro y de un disco con un documental hecho de sus historias y de las de otros ancianos de su pueblo.

Seferina vive en el ayllu o comunidad Qhunqhu Liki-iki, del municipio de Jesús de Machaca, en el departamento de La Paz, y es la abuela emblemática de los varios que participaron en una experiencia de comunicación única en su país. Todo empezó con un sueño de las autoridades y del Comité Cultural de su ayllu, que en 2002 concibieron la idea de escribir la historia de su pueblo para recuperar una memoria colectiva cargada de sentido. Este deseo fue atendido por una organización no gubernamental llamada Centro para Programas de Comunicación, con experiencia en las áreas de salud, cultura, medio ambiente, educación, derechos humanos y construcción de ciudadanías. Su propósito es mejorar la calidad de vida de las localidades más pobres merced a programas de co-

(...) continuación del anexo 7



municación con el enfoque en derechos humanos, diversidad cultural, equidad de género y de generaciones y protección del medio ambiente. En 2004 se constituyó un proyecto llamado "Tejiendo Redes: Acción Comunicativa, Patrimonio Cultural y Desarrollo Local", cuya particularidad era la propuesta metodológica. En lugar del esquema del investigador externo que llega a las comunidades a descubrir culturas que para él son ajenas, se propuso una auto investigación en que la comunidad fuera al mismo tiempo sujeto y objeto de todo el proceso. Y se le puso el nombre de *Etnografía desde Adentro*.

Los agentes de esta peculiar indagación fueron los jóvenes de la población, con lo cual este abordaje metodológico permitiría, además, establecer un puente intergeneracional, ya que los entrevistados serían los viejos memoriosos que contarían sus

propios recuerdos y aquellos escuchados de boca de sus antepasados. Como es natural, este proceso de recolección de la tradición oral exigió la capacitación de los flamantes investigadores que brindarían sus servicios de modo voluntario.

A mediados de 2005 se hizo una convocatoria para muchachos entre catorce y veinte años que quisieran capacitarse en técnicas etnográficas, nociones básicas de historia oral y de entrevista. Luego de una selección, se conformó un equipo estable de siete mujeres y nueve hombres, que semanalmente era supervisado y reforzado por el equipo técnico del proyecto. Se prepararon, además, con videos sobre otros contextos culturales bolivianos. De manera paralela, la experiencia y el sentir de estos jóvenes etnógrafos fueron registrados documentalmente con sus testi-

(...) continuación del anexo 7

monios y aprendizajes. Todos tenían clara la premisa de su trabajo: "Hacer con y desde la comunidad".

El pasado de esta comunidad aymara, cuyas raíces se hundían en tiempos anteriores a la colonia, había sido contado en varios volúmenes por célebres historiadores bolivianos, pero ninguno de ellos había recogido las voces de los protagonistas como lo logró este proyecto. La iniciativa de que fueran los jóvenes quienes realizaran la investigación fue aprobada por las autoridades originarias y por la asamblea comunitaria, que es la máxima instancia de decisión.

Se les proporcionaron libretas de notas y grabadoras para un trabajo de campo que duró seis meses. Al cabo del mismo se realizó la traducción, ya que los testimonios fueron dados en lengua aymara. El material se sistematizó hasta finalmente obtener un libro bilingüe e ilustrado con fotografías, cuyo título es "Las historias de Qhunqhu: narraciones de abuelas y abuelos". Al lado de este impreso se produjo el documental "Estamos reconstruyendo nuestra historia".

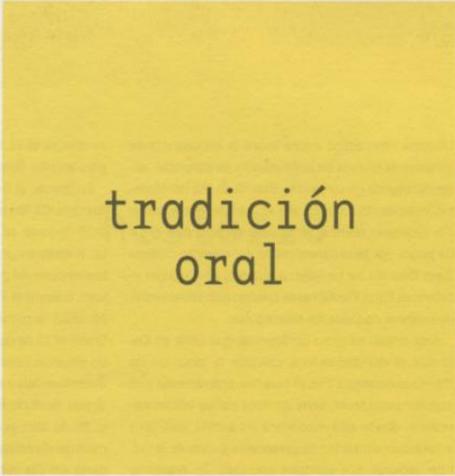
El lanzamiento, con amplia cobertura de medios, tuvo lugar en el salón principal de la Vicepresidencia de la República, con asistencia de las máximas autoridades del municipio y del viceministro de Desarrollo de las Culturas. Los testimonios recolectados relatan hechos que datan de las primeras décadas del siglo XX, incluida una célebre sublevación indígena de 1921, recordada como la masacre de Jesús de Machaca y originada en la explotación y malos tratos de los hacendados. Los abuelos se refieren al origen del nombre del pueblo y cada cual entrega una versión diferente y complementaria, haciendo rica la historia. Aparecen allí las costumbres, tradiciones, fiestas, ritos, cuentos antiguos e historias de vida, todos narrados con vivacidad y picardía.

Uno de los hechos más sorprendentes es el citado al comienzo de esta nota en la voz más que centenaria de Seferina Calle. En sus tiempos, aprender a leer era una hazaña clandestina y las primeras escuelas indígenas del altiplano boliviano fueron igualmente clandestinas.

En ellas se enseñaba con tiza de piedra y pizarra que se podía borrar, porque no había papel.

José Queso Lifonso, de ochenta y cinco años, cuenta de la siguiente forma este episodio: "Los patronos no querían que los hijos hombres ni mujeres aprendieran a leer y escribir, a los que enseñaban les sabían castigar, hasta sabían querer meter a la cárcel, por eso los que sabían no querían hablar de la escuela ni enseñar, así poco a poco pensando y dándose cuenta en estas comunidades decían: '¿Cómo nosotros podemos estar como mudos, sin hablar...!'. Ellos (los patronos) otra clase hablaban, como para atemorizar. '¿Pero acaso nosotros no podemos aprender? A los niños les enseñaremos, dentro de las casas, encerrados, entre cinco, seis o cuatro según la cantidad' -así diciendo, les hicieron aprender... Entonces así aclararon y empezaron a enseñar. Los del Estado exigían y preguntaban: '¿Quién enseñó? ¿Cómo empezaron? ¡Hay que castigar! No tienen que aprender estos indios burros, animales' -decían así".

Memorias y experiencias como esta han entusiasmado a otras comunidades vecinas que quieren adelantar investigaciones similares. Las autoridades gubernamentales han manifestado su interés de retomar en principio la experiencia en las comunidades del lago de Titicaca.



tradición
oral

